

# Diosas de Galicia con equivalentes célticos o indoeuropeos

M. ALBERRO\*

## Sumario

El trabajo trata de las diosas pre-romanas de Galicia y sus equivalentes entre los celtas y otros pueblos indoeuropeos. El origen de la divinidad más importante del grupo, la famosa diosa de manantiales, arroyos y ríos, es rastreada hasta la Diosa-Pájaro del Neolítico europeo.

## Abstract

This work focuses on the Pre-Roman goddesses of Galicia and their counterparts among the Celts and other Indo-European peoples. The popular goddess of springs, streams and rivers, paramount in the group, is traced back to the Bird-Goddess of the European Neolithic.

## INTRODUCCIÓN

Lo primero que llama la atención al realizar un estudio de la religión y la mitología célticas es la prominencia de las diosas. Aun con la presencia de unos pocos y poderosos dioses como el gran Dagda, Lug, Manannán o Cernunnos, la relevancia de destacadas divinidades femeninas es realmente sorprendente. Polifacéticas en cuanto a sus funciones: diosas-madre, diosa-territorial o tribal, diosa de la fertilidad, diosas «acuáticas», patronas de manantiales, arroyos, lagos, ríos; una diosa-patrona de cada una de las *óenach* o festividades-asambleas<sup>1</sup> o una diosa-equina como Epona o Rhiannon. Utilizando términos dumezilianos, se podría decir que la típica diosa céltica era tri-funcional; y de hecho era en muchos casos multi-funcional.

Y lo más sorprendente, como señala Marie-Louise Sjoestedt (1940: 32), es el hecho de que en una sociedad de tipo guerrero-aristocrático-heroico como era la céltico-irlandesa, las típicas divinidades de Guerra, Destrucción y Furia en las batallas fueran femeninas. Entre los antiguos celtas no existía un equivalente de Ares o Marte, y aunque el Dagda, Lug o Nuada blandieran lanzas, espadas y porras de hierro en el campo de batalla, la diosa de guerra era el trío formado por las *Morríghna*: Morrígan, Macha y Badb (o Nemain).

## LA DIOSA-PÁJARO DEL NEOLÍTICO Y SU POSIBLE CONTINUACIÓN EN LAS DIOSAS DE MANANTIALES Y RÍOS DE LOS CELTAS Y OTROS PUEBLOS INDOEUROPEOS

La Diosa-Pájaro, presente en la iconografía del Neolítico europeo y en la iconografía y mitología del Oriente Próximo, era una diosa de regeneración que daba vida, muerte, y de nuevo vida, regeneración. Esta característica pudo haber sido asimilada por diosas indoeuropeas, y en Europa la Diosa-Pájaro pudo haberse convertido así en una diosa de manantiales, ríos y otros lugares acuáticos con paralelos en las culturas de las arcaicas Irán e India, e incluso en las de otros pueblos de la Antigüedad.

De esta forma, el origen de la diosa de manantiales y ríos venerada por muchos pueblos indoeuropeos podría ser hallado en una divinidad anterior con doble manifestación, la Diosa-Pájaro o Diosa-Serpiente, que aparece desde el Paleolítico Superior hasta la era histórica (Gimbutas 1989:29). En el Neolítico, las diosas de Europa y el Cercano Oriente

\* Manuel Alberro es editor, e-Keltoi 6, Center for Celtic Studies, University of Wisconsin/Milwaukee.

eran representadas iconográficamente en forma de pájaro o serpiente: figurillas de estas diosas que datan de *ca.* 7000 a *ca.* 3500 adC, muy numerosas y asombrosamente similares, han sido halladas en altares caseros o santuarios rudimentarios de Grecia, Italia, los Balcanes y Europa Central (Gimbutas 1974:112ss). Según esta autora, la Diosa-Pájaro era la fuente proveedora del agua que da vida; y al igual que ocurre con la Diosa-Serpiente, su iconografía está ampliamente extendida por numerosas regiones. En las zonas geográficas que ejercieron una mayor influencia en la ideología y la religión de los indoeuropeos, se pueden citar ejemplos como las figurillas de la Edad del Cobre (Milenio V adC) de la Cultura Vinca, en el Norte de la antigua Yugoslavia, que poseen un cierto parecido con las figuras de divinidades de los milenios IV y III adC de Sumeria; las figuras en cerámica halladas en un primitivo santuario en Achilleion, Grecia, de *ca.* 6500-5700 adC, catalogadas como las más antiguas del Neolítico europeo, que poseen similitudes con las de Vinca; un fragmento de una figurilla-pájaro hallado en Knossos, y otras figuras esquemáticas del mismo lugar (Dexter 1990:12).

Esta iconografía aviar se continúa en algunas culturas de Mesopotamia y Siria. Los sellos cilíndricos de Sumeria y Acadia presentan también diosas aladas como la arcaica diosa Inanna-Ishtar, que aparece a veces con alas y asociada con pájaros. La tradición del Neolítico continúa también en la cultura minoica de Creta, donde aparecen las figuras híbridas mujer-pájaro, y posteriormente en Micenas, como lo muestran las figuras en terracota con cuerpos cilíndricos y brazos en forma de alas conservadas en el County Museum de Los Ángeles, California (Nos. M.51.1.9 al M. 51.1.12), y en el British Museum de Londres (Nos. GR.1864.2-20.32 y 33; GR 1871.5.15.3); todas ellas datan de *ca.* 1300 adC.

La Diosa-Pájaro aparece también en la iconografía y mitología de otras antiguas culturas como Egipto (el halcón como símbolo del país, el buitre de la diosa Nekhebet, la diosa Isis alada); la diosa de guerra céltico-irlandesa Badb como un negro cuervo, en la misma forma que la diosa de la antigua India Nirrti, «un pájaro negro»; y las diosas aladas de las culturas clásicas como la Gorgona Medusa con figura de serpiente y alada, las Sirenas (que originalmente tenían patas de ave en su parte inferior, y no una cola como un pez), las Arpías, y las Furias.

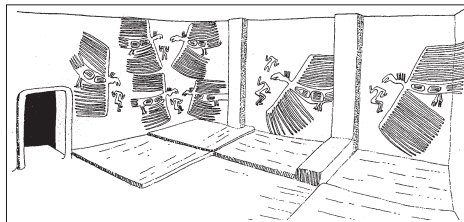
Esas figurillas pudieran ser precursoras de las Diosas-Pájaro y las Diosas-Serpiente representadas en el arte y la mitología de principios de la era histórica en el Cercano Oriente y otros lugares. Esta continuidad, reflejada en los simbolismos, sigue estando presente en la Mitología de los indoeuropeos y otros pueblos de la Antigüedad, y de esta forma, la arcaica Diosa-Pájaro de la vieja Europa seguiría estando presente en las diosas de ríos y manantiales de los indoeuropeos. Estas diosas acuáticas habrían heredado así de la Diosa-Pájaro sus propiedades de proveedora-de-vida y regeneración, y diosa de la fertilidad. Las diosas Artemis de Grecia, Bendis de Tracia y Diana de Roma, la báltica Laima, y la céltico-irlandesa Brigit, entre otras, serían así descendientes de la prehistórica Diosa Proveedora-de-Vida, señora de montañas, bosques... y de las aguas. Diosa que en su función de patrona de manantiales, pozos, fuentes, y aguas termales o curativas, otorgaba y restauraba milagrosamente la salud de quienes a ella acudían.

#### LA DIOSA PÁJARO-NEGRO-DE-PRESA

Un aspecto de la antigua Diosa-Pájaro es la Diosa Pájaro-Negro-de-Presa, un mensajero de muerte con figura externa de buitre, cuervo u otra ave carroñera que posee también cualidades de regeneración. Por eso devoraba los cadáveres de guerreros celtíberos (*Sil.*

3.340-43); por eso Badb, en forma de cuervo, se posó sobre el guerrero/héroe céltico irlandés Cú Chulainn en el mismo instante en que murió combatiendo, para devorar sus carnes.

Las principales imágenes de la muerte detectadas arqueológicamente, y que forman parte de la tradición popular, son el buitre, el cuervo, la lechuza, el halcón y la llamada Dama Blanca. La conexión del buitre con la muerte puede ser vista en las pinturas de Catal Hüyük en Anatolia central (Mellaart 1966). El pájaro de presa en esas pinturas ha sido identificado como el grifón o buitre del Viejo Mundo (*Gyps fulvus*), completamente negro, que se alimenta exclusivamente de carroña, por lo que ha sido asociado desde la más remota antigüedad con la muerte. El sacrificio de buitres y la oferta de sus alas o cadáveres completos es una vieja tradición, como lo muestran los hallazgos de Ksar Akil,



*Buitres atacando cadáveres humanos decapitados. Çatal Hüyük, Anatolia, planicie de Konya (Turquía central). Fresco ca. VII milenio aC. (según Mellart, 1966, dibujo: James Bennett).*

Líbano (Hooijer 1961), y los del Paleolítico Superior en Francia como por ejemplo Isturitz, Pirinées Atlántiques, donde se hallaron alas de la chova alpina, un ave de la familia de la grajilla, y del arrendajo. Cadáveres de aves fueron hallados al lado del Río Belaja al NO de



*Un guerrero muerto está siendo devorado por un buitre en un vaso de Numancia (Marco Simón, 1993: 501).*

Irkutsk, Siberia, datados a ca. 16000-13000 adC; y en Zawi Chemi Shamidar, en el N de Irak, de ca. 10870 adC, 17 pájaros de cinco especies: buitre (*Giptaeus barbatus*), buitre grifón (*Gyps fulvus*), águila marina (*Haliaeetus albicilla*), avutarda (*Otis tarda*), y varias águilas pequeñas. Y en tumbas megalíticas de Europa occidental han sido hallados pájaros; en las Islas Orkney, por ejemplo, águilas de cola blanca y varias variedades de cuervos carroñeros (Hedges 1983). Gimbutas (1989:189) sugiere que esos pájaros fueron depositados en formas que muestran similitudes con los descritos en Asia, como formas de sacrificio u oferta a la Diosa de la Muerte que en esas islas de Escocia septentrional no puede ser manifestada en forma de buitre, que allí no existe, sino como águila y variedades del cuervo.

La metamorfosis de la Diosa en buitre está documentada también en Egipto (las diosas Neith y Mut) y en Grecia, donde en la *Odisea* Atenea se transform en un buitre. Todo ello apunta directamente a una de las tres diosas célticas de guerra y destrucción, Badb, cuyo nombre significa cuervo. Otra de las tres, la Morrígan, descrita en un texto como *badb catha*, «cuerva de batalla», solía aparecer también con esa figura externa. En Las Galias, Nantosuelta aparece en algunos bajo-relieves junto a símbolos como su cuervo y su palomar (Ross 1967:219, 244). Las Walkyrias de la Mitología Nórdico-Germana están también asociadas al cuervo; y las Sirenas, las Arpías y las Furias, de la Mitología griega pueden ser también descendientes de la arcaica Diosa-Buitre de la vieja Europa y Anatolia.

#### CONTINUIDAD Y DESARROLLO DE LA DIOSA-PÁJARO DE VIDA-MUERTE-REGENERACIÓN

La Diosa-Pájaro del Neolítico y la época prehistórica pasó más adelante, ya en la época histórica, a formar parte de otras culturas posteriores que a su vez ejercieron influencia en las culturas indoeuropeas.



*Inanna, la «Reina de los Cielos» de la antigua Sumeria  
(The Oriental Institute, Univ. of Chicago).*

En Mesopotamia, Inanna, Reina de los Cielos, diosa de la vida y del amor, de la fertilidad y la sexualidad llegó a convertirse en el arquetipo de Diosa de la Soberanía en todo el Oriente Próximo. De hecho, un himno sumerio del Milenio II adC señala como un nuevo rey había de ejecutar con ella un coito ritual (un *hieros gamos*) para poder ser aceptado y legitimado (Moon 2000). Sus descendientes son Ishtar de Acadia y Babilonia, Astarté de los semitas, y Afrodita, y muestra claras analogías con la diosa euhemerizada como reina Medb de Connacht, Irlanda, con la que tenía que cohabitar sexualmente cada nuevo candidato al trono, y con la diosa Mahdavi de la antigua India indoeuropea que copulaba con un rey para concebir así al futuro rey.

En el verso 1.2.6 de *La Exaltación a Inanna*, la poetisa-sacerdotisa Enheduanna se dirige así a Inanna: «Tú eres una corriente de agua - Descendiendo de la Montaña» (Van Dijk and Hallo 1968), y en un sello cilíndrico de ca. 2300 adC aparece con alas, los atributos de una Diosa-Pájaro; y se conserva un texto que dice «En la vanguardia de la batalla- Mi Señora (volando alrededor) con tus propias alas – Te alimentas (de la carroña). Y en otro: «Tú devoras cadáveres al igual que una bestia...» (*Ibid* 26-28). Este es uno de los casos en que los textos corroboran los hallazgos arqueológicos, y muestra paralelos con los buitres (¿diosas?) que se cebaban en los cuerpos abandonados al efecto en los campos por los antiguos celtíberos.

En el antiguo Egipto aparecen representados iconográficamente el halcón y el buitre, y la diosas Isis, Nekhebet y Maat, aladas. En el antiguo Ugarit, una civilización semita de la mitad del Milenio II adC próxima a acadios y hebreos, que floreció en Canaán, en la costa Norte de Siria, Astarté, su diosa de amor y de guerra, aparece también volando con alas de pájaro (*Keilschriftliche Texte aus Ugarit*, 1.10, 2.10-11).

#### LAS DIOSAS DE LOS INDOEUROPEOS

En la Mitología de la India aparece Dônu, madre de Vrtra, como una Diosa-Serpiente; y en Irán, en el *Avesta* (siglos V-I adC), se describe a la tribu danava (Yasht 5.73). En la Mitología céltica Dônu se convierte en la irlandesa Danu, diosa epónima de los Tuatha Dé Danann (Las Gentes de la Diosa Danu), semi-divinos habitantes de Irlanda cuando llegaron allí los milesianos procedentes de Brigantia, Galicia. En Gales es Dôn. Y en la mitología griega dio nombre a las Danaidas, una tribu de mujeres asociadas con el agua, e inventoras del arte de perforar pozos. Y como se indica más adelante, dio nombre también a varios e importantes ríos como Don, Dnieper, Dniester y Danubio.



*Figurilla de una diosa-pájaro en cerámica, del período Vinca Final, hallada en Supska, Cupuja, Serbia (Gimbutas, 1974).*



*La diosa Anahita durante la investidura real de Narseh (293-302 adC), Naqs-e Rostan, Irán (Musées Royaux d'Art et d'Histoire, Bruxelles).*



*La diosa Anahita en una copa de plata. Dinastía sasánida, Irán (París, Bibl. Nat.).*

La divinidad más importante de los pueblos indoeuropeos del Báltico era Laima (en letón) o Laimé (en lituano), diosa de la fertilidad que solía aparecer en forma de cisne. Entre los eslavos, Lada era la diosa del amor y la felicidad, conectada con los pájaros, que los campesinos representaban con imágenes de arcilla para llevarla en procesión al llegar la primavera,

En el *Zend-Avesta* del antiguo Irán destaca Anahita «la Húmeda», una gran Diosa-Río, madre de las aguas, «la que hace que algunas aguas se detengan, en calma... que otras fluyan en forma adecuada... En el Yast V de esa famosa obra, el todopoderoso Mazda le dice a Zarathustra (Zoroastro): «Ofrece un sacrificio, ¡Oh Spitama Zarathustra! a esta poderosa corriente divina, Ardvi Sura Anahita». Y en la arcaica India indoeuropea, en el *Rig Veda* aparece Nirrti, una diosa de regeneración asociada a un «pájaro-negro-de-augurios», que era «su boca». Aquí se puede ver un claro paralelo con las Diosas-Pájaro del Neolítico europeo, y con la posterior diosa céltica Badb, que en forma de un pájaro negro ensangrentaba su boca con la sangre de los guerreros caídos en combate. En el *Ríg Veda* aparece también Sarasvati, «La Gran Corriente», de hecho similar o la misma que la iraníana Anahita, que representaba la ilimitada energía de las aguas que fluyen eternamente. Su nombre en sánscrito designaba a un río hoy extinto.

Devi Laksmi, que al igual que la griega Afrodita nació de la espuma del mar, asimiló las características de la Diosa-Río Sarasvati; cabalgaba en un carro de guerra tirado por cisnes y portaba una serpiente en el brazo. Era un eco de las Diosas-Pájaro y Diosas-Serpiente del Neolítico, y en un pasaje del *Mahabaratha* se indica como Prahlada pierde su reino y la soberanía cuando Sri Laksmi se la retira para dársela a un nuevo soberano. Esto muestra indudables analogías con la diosa céltica Medb, euhemerizada como reina de Connacht, que era quien otorgaba el trono a un candidato seleccionado después de haber cohabitado con ella.

Entre los antiguos pueblos nórdico-germanos, una famosa valkyria, Brynhild (Brunilda), aparecía en el mundo terrenal con ocho compañeras, todas ellas metamorfoseadas en forma de cisnes (*Volsunga Saga* 21). Esto mismo hacía Dechtire, madre del famoso guerrero-héroe céltico Cú Chulainn, que se presenta ante el castro real Emain Macha con cincuenta doncellas, con la forma exterior de una bandada de pájaros (van Hammel 1933).



En la Mitología griega, Afrodita aparece en una copa cerámica cabalgando en una oca, en otra ocasión, junto con su hijo Eros, sobre un cisne, y en una escultura con una serpiente enroscada en un brazo; la Atena Varvakeion se muestra con un vestido ceñido con una serpiente, y una coraza con dibujos de serpientes sobre el pecho, y en su figura sobre el frontón del Templo de las Pisístrades, luce una capa bordeada por serpientes; Hera es descrita en un verso del Milenio I adC con un pájaro en su rodilla; Hecate, una diosa ctónica, con serpientes; lo mismo que Demeter en la imagen conservada en el Museo de las Termas de Roma (Dexter 1990: 128ss).

En la antigua Roma, la Cibele de Anatolia fue traída a la ciudad en 204 adC en un barco, «y donde el suave Almo vierte sus aguas en el Tiber... - un sacerdote de blancos cabellos con una capa púrpura - lava a la Señora y sus atuendos... en las aguas del Almo» (*Ovid. Fast.* 6.337-345). Este baño de la diosa en las aguas de un río, común en varias culturas, ocurre también en apartadas aldeas del interior de España: durante una procesión, los mozos que portan la imagen de la Diosa (ahora Virgen María), se detienen al pasar por un puente y la sumergen en las aguas del río para lavarla, una ancestral ceremonia de purificación.



*Muerte en combate del héroe céltico-irlandés Cú Chulainn. En ese momento, Badb, diosa de la guerra y la destrucción, se posa sobre él en forma de cuervo.*

#### LAS DIOSAS DE LOS ANTIGUOS CELTAS

En la iconografía y la mitología célticas, especialmente la de Irlanda, existen claros testimonios de la neolítica Diosa-Pájaro. En la Europa continental, Sequana, hallada en el santuario galo que los romanos adoptaron y denominaron *Fontes Sequana* en las fuentes de nacimiento del Río Sena como Diosa patrona del manantial sagrado allí situado, aparece navegando en una barca en forma de pato (Deyts 1985). El cuervo es el ave representada más frecuentemente en asociación con las diosas célticas de Las Galias: Nantosuelta con un cuervo en Sarrebourg, Metz, Francia y en Speyer, Alemania; un grupo de imágenes halladas en Luxemburgo, con una diosa con un cuervo; y Epona, la pancéltica diosa-equina, aparece también acompañada de un cuervo, como en Altrier, Luxemburgo (Espérandieu 1907-66: nos. 6000, 4568, 4219). Además de estas representaciones iconográficas, cuervos, buitres y otros pájaros negros de presa son muy comunes como acompañantes o figuras externas de diosas en la Mitología, la tradición popular, y la literatura oral y escrita de la antigua Irlanda. Cuervos aparecen también en los hallazgos de restos celtíberos realizados en España, especialmente en cerámicas.

De hecho, el cuervo como ave utilizada por las diosas ornitomórficas para sus apariciones ante el mundo de los humanos, común entre los celtas continentales, alcanza su cúspide en Irlanda. En la arcaica saga *Táin Bó Regamna* (Corthals 1987), Cú Chulainn se encuentra con una vieja en un camino, una diosa que se había transformado de repente en «... un pájaro... posado sobre la rama más cercana» (*Táin Bó Regamna*, 5). Badb «La Diosa de las Batallas», «un cuervo o un buitre», adoptaba la forma externa de un pájaro negro, al igual que lo hacía Macha, y la Morrígan. Sus atributos aviares pueden ser comparados con los de la griega Palas Atena, la Nirrti de la antigua India, y las Walkyrias, que incluso podían profetizar quienes habían de morir en las batallas (Gulermovich Epstein

1997). Badb revoloteaba en círculos sobre los campos de batalla, y sus agudos chillidos profetizaban muertes (Alberro 2005: *Táin Bó Cuailnge* 2.8.7, 2808). En esa obra era descrita como «la de boca roja de sangre» (*ibid.* 3431), la sangre derramada por los guerreros muertos en las batallas. Badb aparece también en la saga «Togail Bruidne Da Derga» al lado del rey Conaire en forma de una vieja y horripilante arpía, y al instante siguiente está encaramada en un árbol en forma de un negro cuervo; puede ser por ello comparada con la diosa Devi de la India, cuyos dientes se tornaban rojos tras devorar a sus enemigos. Tanto Badb como la Morrígan poseían así los atributos característicos de la antigua Diosa-Pájaro.



Un panel del caldero de Gundestrup (s. I adC) donde aparece una diosa céltica con un pájaro en la mano (Museo Nacional de Copenhague).

#### LAS DIOSAS DEL NO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Navia es una diosa bien documentada, mencionada en 18 epígrafes, y más aún al haber dado nombre a uno de los principales ríos de esa región, y a otro, el *Navea* en la provincia de Ourense, tributario del Sil. Y en Galicia, como se indica más adelante, se han hallado varias aras dedicadas a la diosa Coventina, venerada en el Norte de Inglaterra y en las antiguas Galias. En la región galaic Lusitana está Trebaruna, cuyo nombre posee elementos con una posible relación con determinados hidrónimos o como designación de acuíferos locales tales como manantiales o fuentes (Villar 1993-95: 376-78; Prósper 1994). También se cuenta con testimonios de las famosas Matrae: los calificativos de divinidades femeninas terminados en *aicus*, *aecus*, *ecus*, *aigus*, *aegus*, *egus*, abundan en Lusitania y Galicia; y están también las aras a las Matres Civitatis halladas en Nocelo da Limia, Ourense, y las Matres Galaicae, de Coruña del Conde, Clunia.



Matres, Vertault, Borgoña (Musée Archéologique, Châtillon-sur-Seine). Foto: Jean Roubier. En Galicia se han hallado también testimonios de estas diosas célticas.

Olivares Pedreño (2002:133-40), cita también entre las divinidades del territorio lusitano-galaico a Arentia, Ataecina, Bandua, Nabia y Trebaruna. El topónimo Bandue está representado también en Baños de Bande, una estación termal de Portugal. De esta diosa existen más de treinta teónimos, algunos de ellos relacionados con vados.

Sin embargo, las divinidades célticas femeninas más importantes de Galicia y todo el NO de la Península Ibérica, son las numerosas diosas o ninfas protectoras o patronas de manantiales, fuentes, arroyos y ríos. Muchas de ellas son ahora fuentes, y han sido cristianizadas; más después de muchos siglos, aún perduran.

### LADIOSA DE MANANTIALES, ARROYOS Y RÍOS

En la mitología de los antiguos griegos, se puede ver la primordial importancia del agua en el proceso de creación de dioses y seres humanos. Hesiodos escribió ya en el año 700 aC que al principio del mundo, del caos existente nació la Tierra de amplios pechos, llamada Gaia. Gaia parió después al Mar y a los siete gigantescos Titanes, siendo el mayor de ellos Okeanos, que era considerado por los griegos como el agua primigenia. Con su hermana Thetys tuvo Okeanus seis mil hijos: todos los manantiales, arroyos, ríos y lagos alrededor del mundo, cuyo espíritu está aún presente en todas esas fuentes de agua. Los griegos llamaban al Océano «La Corriente en remolino o espiral», y el propio Aquiles habla en una ocasión de «la profunda y poderosa Corriente del Océano, origen de todos los ríos, mares, y manantiales y pozos profundos que existen» En los manantiales vivían las nayades, bellas y jóvenes ninfas acuáticas, que a diferencia de las nereidas, las ninfas marinas hijas de Nereus, tenían su residencia en cursos de agua dulce, y dotaban a fuentes y manantiales con singulares propiedades curativas y proféticas.<sup>2</sup> Quienquiera que realizaba ofertas a estos acuáticos lugares con humildad y sinceridad podía obtener una respuesta apropiada a sus problemas o dilemas (Harrison 1955: *passim*; Kerény 1976: *passim*).

Estas creencias acerca de los poderes extraordinarios de los cursos de agua eran también comunes en otras sociedades de la Antigüedad. En uno de los mitos de la antigua civilización de China, el Emperador Wu Ti navegó contra corriente a lo largo del río Hogang Ho hasta alcanzar su nacimiento en la Vía Láctea; continuó su viaje a través de esa imponente corriente celestial que según el mito flota alrededor del Universo, hasta llegar a unirse al lejanísimo océano en el horizonte oriental del mundo, lugar donde están situadas las Islas de la Suprema Felicidad (Mackenzie 1990: 11 y 147-49). En la India las gentes creían en las Apsaras, ninfas celestiales acuáticas que tocaban el laúd; y en Japón en dragones acuáticos (Berman 1987: 134). Creencias de esa índole eran también comunes en los países escandinavos (Tillhagen 1996: *passim*), entre los Cherokees y otros pueblos autóctonos de Norte-América (Mooney 1880-1993, 19: 1:239), los pueblos semíticos (Plummer 1910: i.cxlx), los lituanos y los



La diosa-río Sarasvati de la mitología de la India indoeuropea.



La diosa hindú Sri-Lakshmi. (Smith Poster Collection, Syracuse University Library).



eslavos (Rowell 1994: 122), los kalmukos, y otros pueblos antiguos y primitivos. Todo esto indica claramente la extraordinaria importancia del agua para muchos pueblos antiguos. El agua era tratada con gran reverencia, y era universalmente utilizada en rituales religiosos como un medio de purificación, curación y renovación. Y el culto a manantiales y arroyos estaba especialmente arraigado en los pueblos indoeuropeos, y miles de manantiales, fuentes y pozos sagrados fueron y continuaron siendo reverenciados durante siglos a lo largo de todo el Continente Europeo, especialmente en las regiones ocupadas por antiguos pueblos celtas.

#### LOS MANANTIALES SAGRADOS EN LAS REGIONES CÉLTICAS

Los celtas creían firmemente que los manantiales o pozos (los dos términos son en este caso intercambiables, pues el pozo no es más que el recipiente del agua que brota de un manantial) eran poseedores de reconocidas y beneficiosas propiedades, especialmente de poder curar, remediar, aliviar o proteger contra un número de dolencias y enfermedades, de proveer fortaleza y bienestar general o indicaciones de hechos futuros, especialmente en relación con temas sentimentales y amorosos. Para ello, acudían a estos pozos y realizaban en ellos una serie de rituales y prácticas paganas que la Iglesia cristiana trató al principio de erradicar (especialmente en el II Concilio de Arlés, en *ca.* 452), sin conseguirlo. Ante ello, las autoridades y clérigos cristianos (siguiendo las recomendaciones del Papa Gregorio I), al no ver otra solución más adecuada, optaron por una posición pragmática y adoptaron los manantiales que las poblaciones rurales veneraban desde tiempos inmemoriales, dándoles nombres de santos, edificando baptisterios, capillas o iglesias al lado de los mismos, e integrándolos bajo el cuidado, la protección y las normas de la nueva fe (Hole 1944-45:97; Low 1996: 67; Leach 1972: 202). Sin embargo, a pesar de la firme y continuada lucha de la iglesia cristiana por exterminar esos persistentes restos paganos, las profundas creencias populares continuaron vigentes: las gentes del pueblo siguieron creyendo en la divinidad (ahora camuflada bajo una apariencia cristiana) de los manantiales, como parte de arcaicas tradiciones y creencias paganas que incluían la existencia de seres sobrenaturales que formaban una parte integral de la Naturaleza en todas sus manifestaciones. El agua era considerada entre los celtas y otras antiguas civilizaciones y culturas como un regalo de los dioses, sagrado, que debía de ser venerado y reverenciado. Y las antiguas creencias mantenían que en el interior del manantial residía un espíritu sobrenatural al que había que tratar con la mayor consideración. Por ello se dirigían en forma respetuosa a ese espíritu; bebían su agua o rociaban con ella sus cuerpos desnudos con la mayor modestia y consideración; realizaban circunvalaciones alrededor del pozo cogidos unos a otros de las manos, siempre de izquierda a derecha, en el sentido de la dirección solar (o del reloj); depositaban humildes ofertas en las aguas del mismo (alfileres, generalmente tras doblarlos, botones, broches, y en los siglos posteriores monedas), y dejaban un pañito o un trocito de su ropa colgado del arbusto más cercano. Las aguas del manantial o el espíritu sobrenatural que albergaban, además de poder apaciguar la sed del sediento y curar al enfermo, poseían también desde tiempos inmemoriales la capacidad de poder revelar el futuro, proporcionar al peticionario el cumplimiento de sus peticiones o deseos o ayudar en otras formas al que acudía a ellas de buena fe. Además, los pozos eran percibidos como un punto de conexión o medio de comunicación con el «Otro Mundo» (Ross 1967: 19-33; Frazer 1996: 130, 153, 185, 750).

Long clasifica a estos manantiales/pozos en dos grupos: «wishing wells», y «healing

wells». A los «wishing wells» la gente acude a pedir algo, generalmente ayuda en algún asunto o problema serio, y a los «healing wells» acuden personas que sufren alguna dolencia o enfermedad, buscando curación o alivio. En los primeros, lo usual es que el peticionario arroje un alfiler doblado, una moneda, u otro objeto de esta índole en el agua, antes de hacer su petición (Long 1930: 86). Este hecho es claramente una reliquia del pasado pagano, ya que este acto constituye una oferta al espíritu o diosa del pozo o fuente. Otro tipo de pozo es el llamado «cursing well», al que una persona se dirige para procurar una maldición sobre



alguien o algo. Estos pozos no eran siempre usados en sentido negativo, ya que se creía que una persona podía por ejemplo maldecir el cáncer, y con ello conseguir curarse de esa enfermedad (Gwynn Jones 1930: 108-11).

*A la izda. (foto de Odysseus), manantial sagrado cuyas aguas son recogidas en un pozo, conocido ahora como Madron Well, en Cornwall, Gran Bretaña. Tras beber el agua y mojarse la cara con ella, dejan los paños mojados en los arbustos. Lo mismo sucede en la fuente de Santa Margarita, Bello, Corcoesto, Cabana (A Coruña) en la foto de la derecha (de Alfredo Erias) y en otros manantiales de Gran Bretaña e Irlanda.*

Para obtener los mayores beneficios de las aguas de manantiales o pozos, éstos tenían que ser visitados preferiblemente en determinadas fechas y horas. El agua recogida en el mismo momento del comienzo de un nuevo año, conocida por las gentes del pueblo como «la crema del pozo» o «la flor del pozo», era considerada en muchas regiones célticas como algo especial, pues protegía al que la usaba contra muchas clases de males, proveía fortuna, salud, suerte en el amor, e incluso embellecimiento, especialmente a las mujeres (Opie and Tatem 1989: 428).

La creencia en las virtudes y propiedades beneficiosas de las aguas de estos pozos sagrados no se ha extinguido aún en absoluto. El culto a los manantiales es practicado todavía en nuestros días por los campesinos y los habitantes de las zonas rurales de las antiguas regiones célticas, que acuden a los pozos, dan tres o nueve vueltas a su alrededor en el sentido del sol, y tras recoger el agua para ellos sagrada dejan allí la consabida oferta simbólica del alfiler doblado, un botón o un trocito de su ropa (Leach 1972: 202). Incluso en nuestros días existen pozos de este tipo en Irlanda y la isla de Gran Bretaña que están a cargo de una mujer que es quien instruye a los visitantes acerca de las formas (rituales) con que han de actuar. Este hecho apunta hacia la posible existencia de antiguas guardianas a cargo de los pozos, algo parecido a lo descrito en la Mitología escandinava: las arcaicas Horgabrudar de Noruega y Suecia, guardianas de pozos-manantiales, que son ahora hadas que viven en las aguas. Esas leyendas acerca de los rituales realizados en esos pozos, tienen una conocida expresión en los hechos mitológicos que dieron lugar a la creación del Río Boyne en Irlanda, cuando la diosa Boand caminó tres veces alrededor del pozo en el sentido *widdershins* (de derecha a izquierda, en el sentido opuesto a la aguja del reloj), en lugar del customario *deiseil* (de izquierda a derecha, siguiendo la luz diaria del sol).

La costumbre de arrojar objetos como ofertas al agua es realmente antigua y se hallaba muy extendida: valiosas y delicadas joyas y objetos metálicos han sido recobrados de ríos, lagos, y estanques en varias partes de Europa, en especial de las regiones habitadas por los antiguos

pueblos celtas (Fitzpatrick 1984; Wait 1985; Torbrügge 1971:51-52). Y el hecho de que manantiales y pozos considerados como convenientes para mejorar la fertilidad o curativos, sobrevivan en nuestros días (Low 1996: 65), y de que aún se sigan celebrando anualmente importantes festividades en muchos lugares de las Islas Británicas en las que el componente principal es el sofisticado adorno y embellecimiento de manantiales y pozos, indica el profundo arraigo popular de los antiguos cultos y rituales animistas (Hole 1944-45: 101-102; Hogg 1971: 34).

La causa de que tanta gente creyera firmemente en las asombrosas propiedades de los árboles, las piedras y los manantiales sagrados, y que aún continúen haciéndolo después de tantos siglos es algo tan extraordinario como para desafiar las leyes del sentido común e incluso las leyes naturales. Las piedras y los manantiales eran sin duda al mismo tiempo mágicos y sagrados. Eran mágicos porque poseían el extraordinario poder que emana de fuerzas sobrenaturales. La gente creía en ellos y su poder, y las prácticas paganas y las ceremonias que se realizaban alrededor de los mismos pueden ser descritas como ritos mágicos que servían al mismo tiempo fines psicológicos y sociales. Las creencias prevalecían sobre la razón y la observación, y la superstición dictaba las reglas a seguir. Como Ariel Glucklich recalca en la conclusión de su obra *The End of Magic*, «no existe tal cosa como una planta mágica, un pozo mágico o una piedra mágica. Existen plantas curativas, pozos curativos, piedras protectoras. Éstas se convirtieron en mágicas para algunas gentes en alguna época» (Glucklich 1997: 233). Y para los antiguos celtas, y muchos pueblos célticos en los siglos sucesivos, los árboles, las piedras y los pozos eran y continuaron siendo mágicos.

#### LOS POZOS SAGRADOS DE IRLANDA, LA ISLA DE MAN, CORNUALLES, GALES, ESCOCIA Y GALICIA

El número de pozos sagrados fue estimado en Irlanda en 1895 en más de 3000 (Wood-Martin 1895: 143), y descrito como muy numeroso en Inglaterra y en el País de Gales, donde fueron censados 1170 (Dowden 2000:42; F. Jones 1954: 24-49; Lane-Davies 1970). Janet y Colin Bord (1985: 146) describen 200 pozos sagrados que aún hoy son frecuentados en Gran Bretaña y en Irlanda, y calculan que en el pasado puede haber habido al menos 2000 de ellos en Inglaterra y 1200 en Gales.

En Irlanda, el culto a los manantiales es una extendida práctica que data de tiempos inmemoriales. En Donegal, los pescadores acostumbraban bajar las velas de sus barcos en señal de respeto y solicitar una bendición cuando pasaban por las cercanías de un pozo sagrado que había cerca de Teelin Bay (Morris 1936: 48-49). En las zonas rurales la gente recogía agua de un pozo sagrado para rociar con ella la casa y sus habitantes, cuadras, establos y ganado, y los campos de cultivo. Una creencia generalizada era que el agua recogida de un pozo sagrado o de cualquiera de los pozos llamados *Tobar Rí an Domhnaig* (Pozo del Domingo), poseía especiales propiedades curativas (Danaher 1972: 37, 71-72, 81, 127).

En muchos lugares de las zonas rurales los campesinos acuden aún hoy a los pozos sagrados y realizan el susodicho ritual: los rodean tres o nueve veces en el sentido del reloj (*deiseal*), se rocían con sus aguas, las beben, recogen pequeñas cantidades de las mismas para llevárselas consigo, y antes de irse dejan un pañito blanco colgado en los arbustos de espinos que suele haber en las inmediaciones. También acostumbran a recoger agua de uno de esos pozos para «vacunar» con ella a sus ganados. El campesino, con una cucharita de té, deposita tres gotas de esa agua en los ollares, las orejas y la boca de cada vaca, seguro de que con ello la previene contra toda clase de enfermedades. (Leach 1972: 202).

Estas costumbres y tradiciones basadas en los pozos sagrados no estaban circunscritas a las zonas rurales. En Dublin, la capital de Irlanda, estaba situado el prestigioso St John Well (Pozo de San Juan), donde el 24 de Junio tenía lugar una gran feria, fiesta y romería compuesta de una mezcla de peregrinación y religiosidad, con una multitud de penitentes buscando las propiedades curativas y de predicción de las aguas, y un gran consumo de alcohol (los peregrinos mezclaban el agua sagrada con una abundante proporción de whiskey), juegos, danzas, bailes y extenso libertinaje sexual. Durante el período de gobierno del puritano protestante Oliver Cromwell en Gran Bretaña, cuando fueron destruidas prácticamente todas las iglesias católicas de Irlanda, los irlandeses trasladaron sus centros de devoción a los pozos sagrados. Las autoridades eclesiásticas, tratando de mantener esas prácticas bajo control, en el Sínodo de Tuam en 1660 (el año en que fue restaurado en el trono Charles II) proclamaron un decreto en latín que decía:

«*Prohibentur tripudia, tibicines, symphoniae, commisationes et alii abustus in visitatione fontium et aliorum Sacrorum locorum, maxime tempore indulgentiarum.*» (Quedan prohibidas las danzas, música de flauta, bandas de música, diversiones desenfadadas y otros abusos en los pozos sagrados, especialmente en épocas de indulgencia). (Danaher 1972: 149-50, 181): la realidad es que muchas de esas peregrinaciones a los pozos poseían un gran componente no religioso, y que en los días de reunión se celebraban verdaderas orgías (Long 1930: 97).

En la Isla de Man existía también un culto a los manantiales semejante al de Irlanda, con el mismo acompañamiento ritual de las ofertas a los mismos, y la creencia en las propiedades curativas, beneficiosas y adivinatorias de los mismos (*Ibid.*:203).

En el País de Gales los pozos han constituido una parte muy importante en la vida y la imaginación de sus habitantes, tanto antes como después de la llegada del Cristianismo, y el culto de los pozos estaba tan arraigado en la vida corriente que la Iglesia Cristiana no fue capaz de erradicarlo (Parry-Jones 1992: 117). Entre los muchos ejemplos existen algunos del tipo descrito como «cursing well», por ej. Llandrill-yn-Rhos, Co. Denbigh, donde se acostumbra a pronunciar una maldición; en el pozo de Penrhos, se dice que un penitente consiguió curarse del cáncer que padecía al maldecirlo con agua del mismo. En Ffynnon Chwerthin, cerca de Llanberis, practicaban la magia tres brujas. En el de Ffynnon Beris, cerca de Llanberis, vivía un pez que vaticinaba la fortuna del penitente con su aparición en la superficie (respuesta positiva) o su ausencia (negación). En el pozo de St. George, Llan San Sior, cerca de Abergele, los penitentes realizaban ofertas de caballos. Los campesinos ricos rociaban uno de sus caballos con sus aguas, y luego lo sacrificaban para así salvar a los otros de las pestes. Los menos adinerados llevaban sus caballos enfermos a este pozo o a otros como el de Llysfaen, entre Abergele y Colwyn Bay, y los rociaban con sus aguas (Gwynn-Jones 1930: 108-113).

Gwynn Jones (1930:113-15) denomina como «oracular wells» a aquellos pozos como los de Ffynnon Wynedd en Abererch o el de Ffynnon Eflo en Agergele, a los que la gente acudía buscando ayuda en temas de salud o de amor. Los ritos y ceremonias realizadas en el pozo de Ffynnon Degla o St. Tegla, en Llandegla incluían la oferta de un gallo o una gallina. En el pozo Ffynnon Dudwen, en Lley, se solemnizaban matrimonios secretos. El Ffynnon Saethon, en Llanfihangel Bachellaeth, poseía la capacidad de adivinar asuntos amorosos: cada miembro de una pareja arrojaba a sus aguas un alfiler hecho con los espinos de una rama de endrino, y si se hundía, ese amante no era sincero. Algo parecido tenía lugar en los pozos Ffynnon Gybi, en Llangby, Llanfair Caer Einion, y en el de St.



Dwynwen; en este último el resultado ofrecido por el pozo estaba ligado a la aparición en la superficie del mismo o no, de un pez que allí moraba. El pozo Ffynnon Bseis, en Llanberis, poseía dos peces sagrados, y el de Cybi, en Llanybi, una anguila sagrada (Parry-Jones 1992: 130-31). Los pozos Ffynno y Filiast, y Ffynnon y Brenin, en la parroquia de Llanestyn, poseían fama de poder curar la esterilidad femenina, la melancolía y las debilidades de la vista. El primero de los dos miembros de una pareja de recién casados que lograra beber el agua de uno de los pozos, el de Llangenny, en Breconshire o el de St. Cynon, en Llangynwyd, Glamorgan, llevaría la voz cantante en la nueva familia durante toda la vida. Y algo común a casi todos los pozos era el hecho generalizado de que los penitentes arrojaban a ellos alfileres doblados (Gwynn-Jones 1930: 115-18).

En Gales había un manantial o pozo sagrado y medicinal en cada parroquia, dedicado tras la llegada del Cristianismo a un santo o santa local. Algunos de ellos llegaron a alcanzar fama como curativos a nivel nacional: Ffynnon Gwenfrewi (St. Winefred), y Holywell, North Wales. En el de St. Teilo, cerca de Maenclochog, en el norte de Pembrokeshire, cuyas aguas curaban la tosferina y otras dolencias, la gente recogía y bebía sus aguas en el cuenco de la calavera del propio santo, algo que trae a la memoria el arcaico culto a las cabezas de los antiguos celtas. Alrededor de pozo de St. Celer, tenía lugar entre el día de San Juan y el de San Pedro la feria y concentración de gente más extensa de todo el País de Gales; las leyendas mantienen que muchos penitentes llegaron a ese lugar con muletas y regresaron a casa dando saltos de alegría. El pozo de St. Edren, entre Fishguard y Haverfordwest, era famoso por haber curado casos de hidrofobia, y el de Cefn Lleithfan, en Llein, por hacer desaparecer las verrugas (Parry-Jones 1992: 130-32).

En Escocia los pozos sagrados eran también venerados desde los tiempos más remotos. Los antiguos habitantes acostumbraban realizar una especie de procesión (un *patten*) alrededor de un pozo sagrado el 1 de agosto como parte de las festividades célticas de *Lughnasad*, en honor del Dios Lug. De la misma época (Edad del Hierro) data el llamado «Pozo de Fingal», situado en el interior del castro de Knockfarrel, cerca de Loch Ussie, utilizado según las leyendas por el mítico héroe celta Fionn mac Cumhaill, quién colocó una gran piedra plana sobre el mismo para impedir que sus aguas se salieran del mismo e inundaran el valle.

En nuestra época existen aún muchas historias acerca de los poderes sobrenaturales que poseen algunas personas con la ayuda de accesorios especiales tales como ciertas piedras mágicas o un pozo sagrado. La calavera de una persona que se había suicidado era usada para recoger agua de uno de estos pozos y curar la epilepsia, una enfermedad muy extendida por las regiones altas y las islas situadas junto a la costa del N de Escocia. Uno de los pozos más famosos utilizados al efecto era el llamado *Tobar á Chinn* (El Pozo de la Cabeza), y el uso de una cabeza concuerda ciertamente, al igual que en Gales, con las conocidas creencias de los antiguos celtas, quienes veneraban en extremo la cabeza humana (Ross 2000: 17, 46-47, 91-93; Alberro 2003-2004).

En Cornualles existen varios pozos y manantiales sagrados de este tipo. Carew (1602:126) informa que durante su época existía un caudaloso manantial conocido como «Scarlets well» que poseía poderes para curar todas las enfermedades, y que a él acudían «grupos de gentes en grandes números, desde muchos lugares». El agua de otro pozo, en St. Cleer, era considerada como valiosa y esperanzadora para los muchos lisiados y ciegos que acudían a él. El pozo de esta región quizá más conocido es el de St. Madron, cerca de Penzance, al que se dirigían en Mayo numerosas jóvenes buscando indicaciones de su

futuro amoroso. Niños enfermos o personas inválidas, eran también sumergidas en sus aguas; otros bebían sus aguas, luego se acostaban al lado del mismo durante toda una noche, y al amanecer colgaban un girón de su ropa en las ramas de un espino que allí había (Leach 1972: 204). Otros pozos famosos eran los de St. Cubert, Lady's Well cerca de Mevagissey, Menacuddle en St. Austell, Chapel Uny Well en Sancreed, y St. Nun's Well en Altarnun. En este último, los enfermos conocidos en aquella época como lunáticos (enfermos mentales), eran a veces curados mediante un ritual llamado *bowssening*. Este consistía en introducir al enfermo a la fuerza en una de las varias lagunas sagradas (la más famosa estaba debajo del pozo sagrado de St. Nun, en Altarnun), dándole un fuerte golpe en el pecho para que se hundiera en el agua en forma horizontal. Después de esto, un hombre de buena fortaleza lo sacaba y lo metía en el agua una y otra vez, manteniéndolo sumergido cada vez por más tiempo (esto era el *bowssening*), y de vez en cuando lo movía a lo largo del fondo de la laguna hasta que el paciente, al haber perdido por completo sus fuerzas, se serenaba y olvidaba su furia anterior (Carew 1602: 123; Du Maurier 1972: 116; Deane and Shaw 1975: 157-58; Bord and Bord 1985: 43; Courtney 1998: 61).

Otro de los pozos más conocidos y utilizados en esta región es el llamado «Manantial de St. Keyne», localizado en las cercanías de Liskeard, cuyas aguas le dan al que las bebe (el marido o la mujer) la máxima autoridad en el matrimonio. Si las bebe el marido, éste será el que dirija la familia en todos los sentidos; si por el contrario las bebe la mujer, ella tendrá siempre la última palabra en el matrimonio. Este pozo, que data de los arcaicos tiempos paganos, fue luego «bautizado» y dedicado a esta Santa Keyne tras el advenimiento del cristianismo. Es enormemente famoso debido a una leyenda que ha sido conservada también en una popular balada, y que dice lo que se ha indicado arriba y que mucha gente aún cree: cuando dos jóvenes contraen matrimonio, el primero en acercarse al pozo y beber sus aguas es quien llevará el mando en la nueva familia (Kinsman 1997: 6-7).

Según Clinnick (1999: 10, 12), los pozos más antiguos y famosos de Cornualles eran Roche Well, Holy Well y Piskey Well, y otros que con el cristianismo recibieron nombres de santos y santas, tales como St. Cuthbert, St. Austell, St. Maddern, St. Uny, St. Cleer, St. Nunnne, Scarlet, St. Nunn, St. Jesus, St. Martin, St. Agnes, St. Neot, St. Piran, St. Keyne, y St. Warna. En el pozo de St. Nunn, en Colan, en el este de Cornualles, el Domingo de Ramos los peregrinos arrojaban cruces hechas con ramas.

### **Culto y creencias acerca del agua de los manantiales en el NO de la Península Ibérica**

Un número substancial de antiguas tradiciones relacionadas con manantiales y pozos sagrados que datan de la época pre-romana ha sido registrado tanto en Portugal (Leite de Vasconcelos 1905: II, 237-65, 266-77, y 1913: III, 570, n.2), como en España (Blázquez Martínez 1962: 14, Cap. XIV). López Cuevillas (1935) describe también la importancia y extensión que tuvo este tipo de culto en la antigua *Gallaecia* pre-romana.

Martín Almagro Gorbea señala el origen céltico y «poder curativo de fuentes 'santas'» (2001: 112), y otro autor que ha tratado también este tema es Bouza-Brey Trillo (1973). Eladio Rodríguez señala las creencias y supersticiones comunes en la antigua Galicia, donde las aguas tenían un culto que califica como tradicional y general, «sen dúbida polas súas condicións creadoras e fecundantes». Para los aldeanos gallegos «as augas son salutíferas, beneficiosas, prolíficas e ata sanadoras»... «O pobo galego cría, e aínda cree, que dentro das augas hai seres sobrenaturais o espíritos...» (2001:109-10). Dos autores gallegos que han tratado también en profundidad este tema del culto al agua en Galicia

son el ya citado Bouza-Brey Trillo (1973), y Xesus Taboada Chivite (1980). Tenreiro Bermúdez (2002: 39) describe una serie de «antiquísimas fontes santas que provienen de la era pagana», donde aún suelen «aparecer» a veces las mouras, y que están ahora asociadas a una Virgen o «patrona». Cita especialmente las de «Santa Margarita», en O Val, Narón, la «da Moura» en Esperón, Narón, Casadelos, y Neda, donde solían aparecer las noches de San Juan tres mouras, Laureana, Aureana y Ana. Este autor alude también a la conexión de la terminación de esos tres nombres en Ana, la conocida diosa céltica, y la analogía con las diosas célticas que aparecen en forma triple, como la Morrígan, Macha, las *Matrae* o la diosa acuática Coventina. Cuba *et al* (1991:43) señalan también como en Galicia se cree que las aguas de esas fuentes o manantiales «curan, limpian, fertilizan, purifican». Y añaden que aún en el Siglo VI las gentes «facían sacrificios nas fontes... e botaban na auga ofrendas de pan e viño... As fontes tiñan daquela e seguiron tendo unha extraordinaria dimensión e unha consideración que as eleva a categoría de seres con propia vida, dotados dunha forza vivificadora que dun xeito maravilloso se expande e transmite enerxía reparadora e creadora». Esta es exactamente la misma visión acerca de las fuentes existente en Irlanda y otras regiones célticas.



*La diosa Sirona con su serpiente.  
Bronce hallado en Mâlain, Borgogne,  
Francia (Dijon, Musée  
Archéologique).*

### Los manantiales-santuarios de los antiguos celtas

Como se ha indicado, la gran mayoría de los manantiales sagrados de los celtas de las Islas Británicas estaban bajo el patronazgo de divinidades femeninas. Mas también lo estaban los de los celtas continentales. En el Continente, ya documentados por la presencia romana, existen ejemplos como el de Sequana, el espíritu acuático situado en las fuentes de nacimiento del Río Sena en un valle cercano a Dijon, donde el agua brota de la tierra y los habitantes de la zona acudían allí buscando curación para sus dolencias. La presencia de esta diosa está documentada también iconográficamente: una estatua de bronce donde la diosa da la bienvenida a los penitentes con los brazos abiertos subida a una barca en forma de pato; y la diadema que lleva en la frente indica su alto status. Y se han hallado también diez inscripciones que revelan su origen gálico-céltico. Los romanos levantaron allí un hermoso monumento, *Fontes Sequanae*, edificaron dos templos, canalizaron sus aguas, y construyeron un estanque para contener el flujo de las mismas. En 1963, durante el curso de excavaciones arqueológicas, fueron hallados más de 200 objetos votivos de madera que datan de la época pre-romana (Green 1986: 150-51).

Otro claro ejemplo de este fenómeno es Sulis en el SO de Gran Bretaña, que presidía un imponente brote de agua que sale de varios manantiales al ritmo de un cuarto de millón de galones al día o sea, más de un millón de litros.<sup>3</sup> Los testimonios más abundantes y claros de Sulis datan del período romano, cuando éstos equipararon a la céltica Sulis con Minerva, y lo convirtieron, desde un simple lugar de culto, en un gran monumento religioso con un

templo en estilo clásico, y un extenso estanque para recoger las aguas termales, con lugares para tomar los baños (Cunliffe 1988). El templo se halla ahora en pleno centro de la ciudad de Bath.

Y una de las diosas de las aguas de la que se poseen más testimonios evidenciales, con representaciones en Inglaterra, Francia y España, es Coventina.

### **Coventina**

Existen testimonios claros de que en la región entre Inglaterra y Escocia donde está situado el antiguo Muro de Adriano existían en la época celto-britona cultos a diosas o ninfas acuáticas (Hall 1876; Ross 1967: 218). Cerca del extremo septentrional de ese Muro se halló un arcaico manantial cuya patrona era la diosa céltica Coventina, adoptado y convertido por los romanos, que edificaron allí un templete y un pequeño estanque. La figura de la diosa está representada en forma triple en un relieve. El estanque contenía también una gran cantidad de ofertas votivas y piezas esculpidas, que se hallan hoy recogidas en el cercano Chester Museum (Allason-Jones 1989 y 1996).

Muchos años después fueron detectadas en Narbonne en el S de Francia, y en la Península Ibérica varias aras dedicadas a Coventina, descritas en detalle por varios autores españoles (Alberro 2004).

### **Los ríos**

El agua corriente de los ríos es algo fascinante, pues recuerda en cierto modo la vida. Por ello, no es extraño que los mitos de la antigua Grecia muestren la gran receptividad de la gente de esa época hacia la vitalidad y carácter misterioso de sus ríos o en otras palabras, a la presencia de una divinidad en las aguas de los mismos. Al igual que en los manantiales y los arroyos, donde estaba siempre presente una ninfa o una diosa, una divinidad moraba también en cada río, algo que está claramente indicado en la profusa mitología griega (Brewster 1997:2). Pausanias (VIII.41.2-6) describe como los niños griegos se cortaban los cabellos y se los ofrecían al río Nede cuando éste pasaba por delante de la ciudad de Phigalia. En la Odisea, cuando el náufrago Odysseus, temiendo ser lanzado por las olas contra las rocas de los acantilados de la costa de la isla de los phaecios (Alberro 2005c), se encuentra de pronto con la desembocadura de un río, y se da cuenta de que ese río salvador es probablemente divino. Y se dirige a él y le pregunta: «Saludos, Señor, quién quiera que seas: A ti, que recibes muchas oraciones, me dirijo, tratando de escapar del mar y de las amenazas de Poseidón» (Homero, *Odisea*, 5.441-6). Y en la espléndida imaginación de Homero (datos arqueológicos de los últimos decenios prueban que muchos de sus relatos tenían un fondo histórico), los ríos pueden incluso atender a las reuniones, como lo muestra un pasaje de la *Ilíada* (20.4-9) donde Zeus pidió a Themis que llamara a todos los dioses del Olimpo a asamblea, y le recalca que «ninguno de los ríos puede estar ausente, excepto Océano, ni ninguna de las ninfas que habitan los hermosos bosquecillos y las fuentes de nacimiento de los ríos».

Algunos eruditos consideran que el importante rol de los ríos en Europa en su época pagana puede datar de la época de los indoeuropeos. Esto es algo que se puede deducir de la existencia de un culto a los mismos en casi todas las ramas de esos pueblos, incluyendo las de la India y las de Irán, y cultos a divinidades de las aguas son hallados también entre los macedonios y los tracios, los eslavos y los antiguos pueblos germanos (Dowden 2000:52). Sin embargo, el culto pagano con más devoción hacia los ríos es hallado entre



los pueblos celtas. Cada uno de los grandes ríos de la antigua Europa cuando ésta estaba ocupada en gran parte por tribus célticas poseía su propio espíritu divino, generalmente en forma de una diosa. El Sena, como se ha indicado, estaba presidido en su nacimiento por la diosa Sequana, a la cual estaba dedicado un importante templo curativo, *Fontes Sequanae*, al NO de Dijon, algo que ya indicó Julio César (*De Bello Gallico* 1.1); la gente arrojaba habitualmente a este río objetos votivos durante actos públicos o



*Bajorrelieve de la triple diosa Coventina del manantial céltico y luego santuario y estanque romano de Carrawburgh, al lado del muro de Adriano en el N. de Inglaterra (hoy en el Chester Museum). En Galicia se han hallado varias aras dedicadas a esta diosa, y también en el S. de Francia.*

en forma privada. El nombre de la antigua diosa céltica de las aguas Danu, reverenciada en muchos lugares del Continente europeo y en las Islas Británicas, es cognático con el de otra diosa también acuática del mismo nombre descrita en la literatura en sánscrito de otro arcaico pueblo indo-europeo; en Europa dio nombre a varios ríos, siendo el más famoso de ellos el Danubio (Ó hÓgáin 1991:151-52).

Entre otros ríos importantes con nombres derivados de las diosas célticas que fueron al principio sus patronas se pueden citar Marne, Yonne y Saône en Francia; Dee, Clyde, Severn, Wharfe, Braint y Brente en Gran Bretaña (los dos últimos relacionados con Brigantia); Boyd y Shannon en Irlanda. De hecho, el término Deva, que dio nombre al Dee de Gran Bretaña y a otros con el mismo nombre de Deva en España, significa en el idioma gaélico «diosa». Esta diosa dio nombre también al arroyo Divona que dio nombre a la ciudad de Divonne-les-Bains en Ain, Francia; (Bourgeois 1991-92), a varios ríos en Bélgica, Deve, Devere, Deinze (antiguamente Devonisa), Diest (Divusate) y Dieppe (Divisapa); y a tres ríos con el nombre de Dees en Gales, Escocia e Irlanda. En España, además de los Deva citados, están también los ríos Navia y Duero (Dowden 2000: 54), con nombres que provienen de divinidades célticas.

El hecho de que los ríos de Irlanda estuvieran a menudo asociados a «Mujeres del Otro Mundo» está bien claro en sus nombres femeninos, de antiguas diosas célticas. Muchas de ellas son las antiguas «diosas-ríos» de la religión céltico-irlandesa primigenia, como Boand (el río Boyne) y Sinann (el río Shannon); en las antiguas *Dindshenchas* (Gwynn 1900 y 1903-35)<sup>4</sup> estos ríos aparecen frecuentemente descritos como sagrados (Squire 1999:362). En la mitología céltica de Irlanda, el secreto y misterioso «Pozo Sagrado de Segais» o «Pozo de Connla», era considerado como fuente de inspiración y conocimiento. Sobre él colgaban las ramas de los nueve avellanos de la sabiduría; y cuando sus frutos, las avellanas, caían sobre un pozo de ese río, eran comidas por un salmón que vivía en ese pozo, y luego transportadas al Río Boyne. Aquél o aquellos que llegaran a consumir el salmón o las avellanas, obtendrían de esta forma el don de la profecía y la poesía. Este pozo mitológico era descrito como la fuente del Río Boyne, del Río Shannon, y de los «siete principales ríos de Irlanda», lo que lo convertía en el centro hidrográfico del país (O'Rahilly 1946: 322-24).<sup>5</sup>

En Galicia, varios autores han tratado este tema, entre ellos el citado Bouza-Brey Trillo (1973). En vista de todo lo anterior, no es simple coincidencia el que uno de los principales ríos del NO de la Península Ibérica mantenga aún el nombre original de su divina patrona Navia, la distinguida diosa céltica (y está también la ciudad de Navia). Otro detalle que puede indicar el culto y reverencia a los ríos en toda la antigua región céltica del NO de la Península Ibérica es el de las ofertas dirigidas a los mismos, algo común en muchos pueblos de la Antigüedad. Plinio el Joven describe como la gente de su época arrojaba monedas a las aguas del Río Clitumnus (*Epistolae* 8.8); y ofertas han sido también halladas en muchos otros ríos europeos, entre ellos varios de las antiguas Galias (Deyts 1983: *passim*; Brunaux 1988: 94-96), y entre otros muchos lugares en el Támesis a su paso por Londres (Hutton 1991: 230).



*La diosa céltica Sequana, patrona del Río Sena, hallada en un lugar anejo a sus fuentes de nacimiento. En el s. II aC fue erigido por los romanos en ese lugar, al N. de Dijon, un importante templo curativo denominado Fontes Sequanae. Dibujo: Alfredo Erias.*

### La lavandera del vado

Conocida en inglés como «washer at the ford» o «washing woman», la lavandera del vado es una figura muy familiar en la Mitología de Irlanda, Escocia y Gales, y en la tradición oral de la Bretagne francesa. Puede aparecer localmente bajo diferentes nombres, y en diferentes maneras, pero está siempre lavando en las aguas de un vado las ropas ensangrentadas o las armas y armaduras de guerreros que van a morir en el campo de batalla. A veces llora, a veces grita en forma desahogada anunciando esas tempranas muertes; y a veces es joven y bella, y a veces fea y desagradable. Presenta ciertas características de la *Morrígan* (la Gran Diosa), una famosa divinidad de la más arcaica tradición céltico-irlandesa. En *Táin Bó Cuailnge*, poco antes de la trágica muerte de Cú Chulainn, el famoso héroe céltico-irlandés se encuentra en el vado de un río con la figura mítica de Badb, que aparece como una bellísima doncella. La joven estaba lanzando lastimeros gritos y lamentos al mismo tiempo que lavaba sus sangrientas ropas, armas y armaduras en las frías aguas de la corriente, que se tornaba inmediatamente roja. Con ello presagiaba la proximidad de su trágica muerte. La lavandeira es una figura muy común en Asturias y en Galicia. Cuba *et al.* describen en Galicia algo exactamente igual a lo descrito en Irlanda, cuando al referirse a las lavandeiras gallegas dicen como «a roupa que lavan está manchada de sangue...» (1999:141).

La lavandera del vado de Galicia o «lavandeira», es así la misma figura sobrenatural que la céltico-irlandesa «washer-woman at the ford». En el NO de la Península Ibérica se cree que las lavandeiras gallegas y asturianas eran ninfas que acostumbraban pasar las noches lavando en los ríos y en las fuentes. Bouza Brey opina que en algunas antiguas cantigas gallegas se puede percibir el recuerdo de esta figura mítica de la lavandeira. Cita para ello una de ellas, la que concluye diciendo: *...que no rio, que na fonte- sempre te encontro lavando* (1982: I, 227). Este mismo autor cree también que el gran respeto con que las clases populares gallegas dedican al pájaro de ese mismo nombre, «lavandeira» (aguzanieves o andarríos en castellano), está relacionado de alguna manera con este mito

de la lavandeira (1973: 26). En Asturias, las lavandeiras solían presentarse lavando ropa en los arroyos, en los días de fuerte temporal.

La lavandeira aparece también en la Bretaña francesa por las noches en forma de un ser o bruja nocturna conocida como *tunnerez noz*, que se pasaba las noches lavando en un río a la espera de que pasara algún ser inocente al que pedir ayuda en su labor. Si este caía en esa trampa, ello constituía su perdición, pues lo aniquilaba. Otra tarea de las lavandeiras bretonas era lavar los sudarios de los que iban a morir. Estas mismas truculencias eran realizadas también por las lavandeiras de Escocia. (Alberro 2004: 177-79).

### Otras diosas célticas de las aguas

Abnoba, Diosa de la Selva Negra, y de Inglaterra, patrona del Río Avon.

Acciona. Diosa o ninfa de las aguas, que presidía un manantial sagrado en la Fontaine de l'Étuvée, en Fleuri, cerca de Orléans. Las inscripciones dedicadas a ella rezan AVG(VSTAE)ACIONNAE.

Adsullata. Diosa de las aguas (continental).

Alauna. Diosa céltica del Continente, y diosa de las aguas en Gran Bretaña, donde existe un río Alaunus y un río Alun en Inglaterra, y otro río Alun en Pembrokeshire, Gales.

Ancamna. Diosa de las aguas romano-céltica; diosa de los celtas treveri, y consorte de Lenus Mars o Mars Smertius.

Arnemetia. Diosa céltico-británica de las aguas. Los celtas británicos corieltauvi adoraban a «aquella que mora en el bosquecillo sagrado de Buxton en Derbyshire» (Arnemetia). Allí, entre árboles a ambos lados, en el fondo del valle brotaban dos manantiales sagrados que las tribus celtas que vivían en esa region consideraban como sagrados; esa diosa presidía sobre ellos, y los que bebían esas aguas curaban sus males y enfermedades. Cuando llegaron los romanos a esa zona buscando plomo y plata, hallaron allí esos manantiales curativos, que adoptaron y protegieron con el nombre de *Buxton Aquae Arnemetiae*, construyendo a su lado un asentamiento. El nombre de Arnemetia consiste de dos elementos, *ar(e)*, que significa «delante de», y *nemeton*, «bosquecillo sagrado»; por ello, ese nombre que dieron los romanos al lugar, puede ser traducido como «agua de aquella que mora ante o al lado, del bosquecillo sagrado». Incluso hoy, el manantial ahora conocido como Pozo de Santa Ana, en Buxton, Derbyshire, atrae grandes multitudes de gente ansiosa de beneficiarse con sus aguas, y la Iglesia Cristiana, como ocurrió en muchos otros lugares y ocasiones, adaptó y adoptó este manantial sagrado de la era pagana bajo el nombre de esa santa (Richmond and Crawford 1949: 23).

Beag. Diosa de un pozo sagrado.

Belisama. Diosa céltico-británica del Río Ribble.

Boand (irlandés *boand*, *boinn*, «la que posee vacas blancas»), es la diosa irlandesa del Río Boyne, esposa de Elcmar. Su nombre se deriva de una forma primitiva en irlandés antiguo, *bó-vinda*, y el nombre de este río es así uno de los más antiguos topónimos de Irlanda, ya que figura incluso en la *Geographia* de Ptolomeo del Siglo II como Buvinda. La imaginación acerca de Boand posee un paralelo en una arcaica fuente indoeuropea, la literatura sánscrita, en la que aparecen ríos sagrados simbolizados como leche que mana de una vaca mística.

El gran dios Dagda la deseaba, y en una ocasión tuvo un encuentro sexual con ella que trajo como resultado el nacimiento de Angus Óg. Para ocultar su acto adúltero, Boand y el Dagda lanzaron un conjuro al sol que hizo que detuviera su curso durante nueve meses hasta que nació el bebé; de este modo, Angus fue concebido y nació en un mismo día.

El origen del Río Boyne, el más importante de Irlanda, es explicado del siguiente modo: El famoso Pozo de Segais estaba rodeado por los nueve avellanos mágicos de la sabiduría, y cuando caían sus frutos al agua eran consumidos por el salmón que allí habitaba, quien adquiría así esa sabiduría; y posteriormente la podía adquirir quienquiera que comiera las carnes del salmón. Boand desafió en una ocasión los poderes mágicos del Pozo de Segais, que prohibían el acercamiento al pozo de persona alguna excepto Nechtan o sus coperos. Un día, haciendo caso omiso de esa prohibición, Boand se acercó osadamente al pozo, y para poner las cosas aún peor, circunvaló tres veces el pozo caminando de derecha a izquierda en la forma conocida como *widdershins* (de derecha a izquierda, en el sentido opuesto a la aguja del reloj), en lugar del customario *deiseil* (de izquierda a derecha, siguiendo la luz diaria del sol). Como respuesta, las aguas brotaron hacia arriba con inusitada fuerza arrastrando consigo a la diosa, cegándola en un ojo, mutilándola, y ahogándola; y esas aguas se convirtieron seguidamente en un río que siguió su curso hasta el mar. Y ese río es desde entonces la propia Boand. (*Dindshenchas*, Gwynn 1913: 26-39 y 286; T.F.O Rahilly 1946: 3; Ford 1974).

Brigantia. Diosa céltica del Continente y de las Islas Británicas. A principios de la presente era, la mitad N de la isla de Gran Bretaña y el Condado Wexford de Irlanda estaban ocupados por la gran confederación de tribus de los brigantes, quienes veneraban a esta diosa ancestral. Su nombre ha quedado immortalizado en los ríos Braint, en Anglesey, y Brent, un tributario del Támesis en Middlesex, Inglaterra. En Gales, Braint es un nombre personal y un nombre de lugar. En Galicia, según el compendio manuscrito *Lebor Gabála*, Brigantia era la capital de los celtas milesianos que allí moraban, y que desde allí navegaron a Irlanda para conquistarla y colonizarla.

Brigantia ha sido conectada con la diosa gala Brigindo, de la que existe una inscripción. Su nombre, «La Más Alta», puede conectarla con la arcaica diosa céltico-irlandesa Brigit. (Charles-Edwards 1974; Mac Killop 1998: 52).

Carman. «Líder de un ejército en muchas batallas», era madre de tres hijos, «El Fiero», «El Moreno, y «El Malvado». Los cuatro devastaron en una ocasión a Irlanda, la madre por medio de magia, y los hijos mediante destrucción y saqueos, hasta que fueron derrotados por los Tuatha Dé Danann. Los hijos fueron obligados a abandonar Irlanda, dejando a su madre como rehén, además de «los siete amuletos que ellos adoraban». Carman, en captividad, murió de pena, pidiendo antes de morir que una *óenach* (fiesta-mercado-asamblea) fuera establecida en su honor y mantenida para siempre, año tras año; y así lo hicieron.

Clota. Diosa del Río Clyde en Gran Bretaña.

Cyhiraeth. Diosa de los rios; la tradición popular mantiene que cuando ella lloraba, alguien estaba a punto de morir.

Damona. (Vaca divina). Diosa de Las Galias venerada en el santuario de Bourbonnelles-Bains, y en Bourbonne-Lancy, en el NE de Francia. En algunas inscripciones aparece relacionada con el dios Borvo, y ambos están asociados con manantiales sagrados y curativos. En Alesia (hoy Alise-Ste-Reine), existía un manantial-capilla sagrada dedicado a Damona y Apolo, cuyas aguas vertían en una pequeña piscina en la que se bañaban los peregrinos buscando curación a sus males. Allí se conservan aún los restos de una imagen de Damona esculpida sobre piedra: una cabeza coronada con panojas de maíz, y una mano con una serpiente enroscada sobre ella. En Arnay-le-Duc (Côte d'Or), aparece Damona asociada con el dios local Abilus. (Le Gall 1963: 157-59; C.I.L. XIII, 5924; Duval 1976: 77 y 177; Thevenot 1968: 104-107).



Danu es una antiquísima diosa céltica que dió nombre a varios de los más importantes ríos de Europa: Danubio (latín Danuvius; húngaro Duna; alemán Donau); Don, Dnieper y otros. Diosas con el nombre de Danu aparecen también en Rusia y en la India. En el *Ríg-Veda* el nombre de la diosa Danu significa «corriente» y «las aguas del cielo».

Dea Matrona, diosa del Río Marne, en el continente.

Deva, diosa céltica del río Dee, descrita ya anteriormente.

Glanis. Espíritu divino de los manantiales sagrados que existían ya en el Siglo IV aC en la ciudad de Glanum en las montañas Alpilles de Provenza, donde moraban los celtas saluvii. Un trío de diosas-madres locales, las Glanicae, se hallan representadas en este lugar, lo mismo que Epona y Rosmerta. Al lado de los manantiales se han hallado cisternas donde se supone que se bañaban los peregrinos (Salviat 1979).

Ianuaria. Diosa de Las Galias venerada en el santuario de Beire-le-Châtel, una capilla situada al lado de un manantial sagrado en la Borgoña francesa. Una pequeña estatuilla de piedra hallada en ese templo presenta una joven con cabellos rizados, vestida con una capa con amplios pliegues y portando una gaita en una mano. En la base de la escultura se halla la inscripción: «Dea Ianuariae» (Espérandieu 1997-66: n. 3620; Deyts 1976: n. 9).

Icovellauna. Diosa de la región oriental de Las Galias venerada en Metz y Trier, donde se han hallado varias dedicatorias epigráficas en su honor. No existen imágenes de ella, mas se cree que era una diosa de las aguas, ya que *Ico* significa agua, y en Sablon, Metz, existía un extenso manantial sagrado y curativo muy famoso en su época, sobre el que los romanos edificaron una capilla octogonal (C.I.L. XIII 4924; Wightman 1970: 217; Toussaint 1948).

Matrae. Diosas en forma de trío asociadas como dice su nombre con la maternidad, y con la nutrición y la fertilidad humana y vegetal, descritas en el capítulo siguiente. Sin embargo, además de esas características o propiedades, algunas de ellas estaban asociadas también con aguas curativas, y entre éstas se pueden destacar las Matres Comedovae, de Aix-les-Bains, asociadas con las propiedades curativas de las aguas termales de esa localidad (de Vries 1963: 130), y las Matres Griselicæ veneradas en el gran santuario situado en los importantes manantiales sagrados y curativos de la ciudad de Nimes, en Provenza (Clebert 1970: 253; Rivet 1988: 162).

Murigen, diosa de los lagos, probablemente una forma de la Morrígan.

Nantosuelta, diosa de las aguas en las antiguas Galias. Su nombre significa Río Undulante. Y en bretón es Nataseulta. Los celtas mediomatrici que moraban en Alsacia la han presentado portando el modelo de una casa, lo que indica que ejercía también como diosa territorial. Otros objetos asociados con ella son un cuervo (lo que indica una posible conexión con la Morrígan o Badb), una colmena y paneles de miel. A veces porta también una cornucopia. Una representación de esta diosa ha sido hallada también en una piedra plana hallada en East Stoke, Nottinghamshire, Gran Bretaña. Nantosuelta está considerada como una diosa de los ríos, y su culto estaba asociado con los manantiales. Su consorte



*Imagen de piedra de una diosa-madre hallada en el fondo de un pozo en Caerwent, Gales (Newport Museum).*

era Sucellos, también un dios de los ríos, y asociado con la agricultura. (Espérandieu 1907-66: nos. 4566, 4568, 6000; C.I.L. XIII, 4542, 4543; Wilhelm 1974).

Sabrina, diosa céltico-británica del Río Severn.

Saone o Souconna, diosa continental, patrona de ese río.

Sequana. Diosa del Río Sena (ya mencionada anteriormente), reverenciada en sus fuentes de nacimiento. Su capilla y centro curativo (que data del Siglo II aC), estaba en Fontes Sequana, en un valle situado en el Plateau Châtillon al NO de Dijon, en la Borgoña. De origen netamente céltico, fue adoptada por los romanos, quienes edificaron allí dos templos y otros edificios y construcciones alrededor del manantial y la cisterna donde se recogían sus aguas. La diosa aparece representada en una estatua de bronce de buen tamaño, con una diadema en la frente y los brazos abiertos en actitud de dar la bienvenida a los suplicantes, en una barca en forma de pato. En ese templo quedaron registradas muchas dedicatorias a esta diosa, entre ellas un amplio pote inscrito con su nombre lleno de modelos de piernas, brazos, órganos internos, cabezas, y cuerpos humanos completos, en bronce y plata, que fueron ofrecidos a la diosa solicitando curaciones, junto con numerosas monedas y joyas. Además de eso, sus devotos están allí representados en figuras de madera vistiendo pesados mantos de lana con capucha, típica forma de vestir de los campesinos celtas, portando ofertas de fruta, monedas o animales de compañía. (Deyt 1983 y 1985; Green 1989: 40-41, fig. 16).

Shannon (Siannon) diosa irlandesa del río de ese nombre.

Sulis. Mencionada ya en esta obra, Sulis era una diosa céltico-británica de los manantiales sagrados y curativos cuyo culto era conocido en lugares tan alejados como Hesse en Alemania. Su santuario se hallaba localizado en Aquae Sulis, en las cercanías del Río Avon, en la localidad del SO de Inglaterra conocida ahora como Bath. Los romanos convirtieron esos arcaicos manantiales sagrados célticos en un magno complejo religioso y en un afamado balneario. Para ello dirigieron las caudalosas aguas calientes de los manantiales (más de 1 millón de litros) hacia una gran piscina para baños, que rodearon con un gran templo ornamental en estilo clásico, construido probablemente entre los años 60 y 75 dC.

En el lugar se han hallado numerosas aras con dedicatorias a esta diosa, y su figura, Sulis Minerva, aparece allí también en estilo clásico, aunque solo queda de ella la cabeza de bronce, que muestra signos de haber estado cubierta con un casco y de haber sido seccionada de cuajo de una figura corporal completa.

Los suplicantes que visitaban este lugar de culto y curación depositaron en sus aguas enormes cantidades de monedas y objetos votivos. Entre ellos se han hallado algunas del tipo conocido como *defixiones*, de plomo, que pertenecen al grupo reseñado anteriormente en esta obra de peticiones de maldición. En ellas, los devotos invocan la ayuda de la diosa para vengarse de malas acciones cometidas contra ellos. (Cunliffe 1969; Cunliffe and Davenport 1985; Toynbee 1962: n. 25, pl. 20).

Tamesis. Diosa del Río Támesis, y también de otro río que en su época era conocido como el Saheldt.

Verbeia (Irlandés antiguo *ferb*, ganado bovino). Diosa céltico-romana del Río Wharfe, en Wharfedale, North Yorkshire, Gran Bretaña. Un ara en su honor ha sido hallada en Ilkley, North Yorkshire, y en un lugar cercano se ha recuperado también una estatua que puede representar a esta diosa: una figura femenina con una capa con pliegues, con forma estilizada y una cabeza en tamaño muy superior a ese cuerpo, y con una gran serpiente en cada mano. (Ross 1967: pl. 68a; Tufi 1983: nos. 30, 31, pl. 9).



*Las diosas céltas de los siddhe, palacios subterráneos donde los Tuatha Dé Danann vivían una vida paralela a los humanos, salen cada víspera de Samaín, 1- nov. (cuadro de John Duncan, 1911).*

Yonne, (Icaunnis), diosa del río del mismo nombre en el continente.

En cuanto a los numerosos manantiales y fuentes sagradas de Galicia, hoy cristianizadas, desafortunadamente no se ha hecho aún un trabajo completo y exhaustivo para describir y catalogar las mismas, en la misma línea de los realizados en las Islas Británicas.

#### BIBLIOGRAFIA

- Aarne, A., and S. Thompson, *The Types of the Folklore*, Helsinki, 1961.
- Acuña Castroviejo, F., «Nueva ara romana de Parga», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo, Orense*, Lugo, VIII (1969-70): 71-74, 223-227.
- Alberro, M., «La diosa de la soberanía en la religión, la mitología y el folklore de los celtas y otros pueblos de la Antigüedad», *Anuario Brigantino* 26 (2003b): 77-111.
- Alberro, M., «El paradigma céltico de las cabezas cortadas y su conexión con la diosa de guerra ornitomórfica y los ritos funerarios de los celtíberos», *Kalathos*, 22-23 (2003-2004): 1-55.
- Alberro, M., «La triple divinidad céltico-irlandesa Macha como Diosa-Madre, Diosa de la Fertilidad, Diosa de la Soberanía, Diosa de la Guerra, y personificación de las tres funciones descritas por Dumézil en las sociedades indoeuropeas», *Garza* 2(2002) 9-30.
- Alberro, M., «La diosa céltica Coventina en las Islas Británicas, Las Galias y Galicia», *Anuario Brigantino*, 27 (2004): 1-22.
- Alberro, M., (ed. y tr.), *Táin Bó Cuailnge*, Noia, Toxosoutos, 2005.
- Alberro, M., «La feria-fiesta-asamblea óenach de Irlanda y sus posibles paralelos en la antigua Hispania céltica», *Habis*, 37 (2006a): 159-81
- Alberro, M., *Paradigmas de la Cultura y la Mitología célticas*, Gijón, Trea, 2006b.
- Alberro, M., *La Mitología céltica y sus textos*, Sevilla, Muñoz Moya Editores, 2007a.
- Alberro, M., ed. y tr., *Lebor Gabála -Libro de las Invasiones de Irlanda*, Gijón, Trea, 2007b.
- Allason-Jones, L., «Coventina's Well», en *The Concept of the Goddess*, eds. S. Billington and M. Green, London and New York, Routledge, 1996.
- Allason-Jones, L. and B. McKay, *Coventina's Well: A Shrine on Hadrian's Wall*, Chesters, 1985.

- Alonso Romero, F., «As nove ondas da mar sagrada: ritos y mitos galaicos sobre las olas del mar», *Cuadernos de Estudios Gallegos* 98 (1982): 589-605.
- Almagro Gorbea, M., «Los Celtas en la Península Ibérica», *Celtas y vetones*, Torreón de los Guzmanes, Iglesia de Santo Tomé el Viejo, Ávila, Sept-Dbre, 2001, Ávila, Diputación Provincial de Ávila: 95-113.
- Ares Vázquez, N., «En torno al ara lucense de «Cohvetene»», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXII (1967):156-64.
- Arias, F., P. Le Roux, y A. Tranoy, *Inscriptions romaines de la province de Lugo*, Paris, 1979.
- Barnard, S., «The Matres of Roman Britain», *Archaeological Journal* 142 (1985): 273-43.
- Baños Rodríguez, G., *Corpus de Inscripciones Romanas de Galicia II*, Pontevedra, 1994.
- Blázquez Martínez, M., *Religiones primitivas de Hispania*, I, 'Fuentes literarias y epigráficas', Roma, Biblioteca de la Escuela española de Historia y Arqueología en Roma, 1962.
- Bord, J. and C. Bord, *Sacred Waters-Holy Wells and Water Lore in Britain and Ireland*, London, Granada Publ., 1985.
- Bourgeois, C., *Divona*, I. *Divinités et ex-voto du culte gallo-romain de l'eau*. 2. *Monuments et sanctuaries gallo-romains de l'eau*, Paris, 1991-92.
- Bouza-Brey Trillo, F., «La Mitología del Agua en el Noroeste Hispánico», Discurso leído el día 27 de Julio de 1941 en su recepción a la Real Academia Gallega, Vigo, Artes Gráficas de Galicia, 1973.
- Bouza-Brey, F., *Etnografía y Folklore de Galicia*, Vigo, Xerais, 1982.
- Brewster, H., *The River Gods of Greece- Myths and Mountain Waters in the Hellenic World*, London and New York, I.B. Tauris, 1997.
- Brown, W.N., «The name of the Goddess Minatksi, 'Fish Eye'», *The Journal of the American Oriental Society* 67 (1947):209-214.
- Brunaux, J.L., *Celtic Gauls, gods, rites*, London, 1988.
- Caldecott, M., *Women in Celtic Myth*, London, Arrow/Hutchinson, 1988.
- Campbell, J., *The Masks of God: Oriental Mythology*, New York, 1962.
- Carey, J., «Notes on the Irish War-Goddess», *Éigse* 19 (1982-83): 263-75.
- C.I.L. (*Corpus Inscriptionum Latinarum*), vols. I-XVII, Berlin, 1863-1986.
- Clark, R., *The Great Queens: Irish Goddesses from the Morrigan to Cathleen Ní Houlihan*, Irish Literary Studies N. 34, Gerrards Cross, Colin Smythe, 1990 y 1991.
- Clinnick, A.A., *The Cornish Year- Cornish Folklore, Festivals and Characters throughout the year*, Penzance, Oakmagic Publications, 1999.
- Corthals, J., ed., *Táin Bó Regamna: Eine Vorersahlung zur Táin Bó Cuailnge*, Vienna, 1987.
- Courtney, M.A. *Cornish Feasts & Folklore*, Penzance, Oakmagic Publications, 1998.
- Cross, T.P. and C. H. Slover, eds., *Ancient Irish Tales*, London, Henry Holt and Co., 1936 (nueva edición: New York, Barnes and Noble 1996).
- Cuba, X.R., A. Reigosa, y X. Miranda, *Diccionario dos seres míticos galegos*, Vigo, Xerais, 1999.
- Cunliffe, B.W., *Roman Bath*, London, 1969.
- Cunliffe, B.W., *The Celtic World*, London, Bodley Head, 1979.
- Cunliffe, B.W., *The Temple of Sulis Minerva at Bath 2: The Finds from the Sacred Spring*, Oxford, Oxford University Committee for Archaeology 16 (1988).
- Cunliffe, B.W. and M.G. Fullford, *Corpus Signorum Imperii Romani. Great Britain, Vol. 1, fasc. 2, Bath and the Rest of Wessex*, London and Oxford, 1982.
- Cunliffe, B.W. and P. Davenport, *The Temple of Sulis Minerva at Bath, I: The Site*, Oxford, 1985.
- Danaher, K., *The Year in Ireland*, Minneapolis, Mercier Press, 1972.
- d'Arbois de Jubainville, H., *Le Cycle Mythologique Irlandais et la Mythologie Celtique*, Course de Littérature Celtique, Vol. II. Paris, 1884. Edición traducida al español: *El ciclo mitológico irlandés y la literatura céltica*, Barcelona, Visión Libros, 1981.
- Davies, J.C., *Folk-Lore in West and Mid-Wales*, Aberystwyth, 1911.
- Deane, T. and R. Shaw, *The Folklore of Cornwall*, London, Batsford, 1975.
- D'Encarnaçao, J., «Lápides e divindades indígenas no museu de Guimaraes», *Revista de Guimaraes* LXXX (1970): 270-80.
- de Vries, J., *Altgermanische Religionsgeschichte*, 2nd ed., 2 vols, Berlin, 1956, 1957.
- De Vries, J., *La Religion des Celtes*, Paris, 1963.
- Dexter, M.R., *Whence the Goddesses*, New York, Pergamon Press, 1990.
- Dexter, M.R., «The Frightful Goddess: Birds, Snakes, and Witches», en *Varia on the Indo-European Past: Papers in Memory of Marija Gimbutas*, eds. M.R. Dexter and E.C. Polomé, *Journal of Indo-European Studies*, Monograph number 16, Washington, 1997.



- Deyts, S., *Dijon Musée Archéologique: sculptures gallo-romaines mythologiques et religieuses*, Paris, 1976.
- Deyts, S., *Les Bois sculptés des Sources de la Seine*, Paris, 1983.
- Deyts, S., *Le sanctuaire des Sources de la Seine*, Dijon, 1985.
- Díez de Velasco, F., *Termalismo y Religión-La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el Norte de Africa en el mundo antiguo*, Monografía 1 de ILU-Revista de Ciencias de las Religiones, Madrid, 1998.
- Donahue, Ch., «The Valkyries and the Irish War Goddesses», *Publication of the Modern Language Association of America* 56 (1941): 381-409.
- Dowden, K., *European Paganism*, London and New York, Routledge, 2000.
- Dubuisson, D., «L'Équipement de l'inauguration royale dans l'Inde védique et en Irlande», *Revue de l'histoire des Religions* 193 (1978):153-64.
- Duchesne-Guillemin, J., «La divination dans l'Iran ancien». En: Caquot, A. et Leibovici, M., eds. *La Divination*, Paris, PUF, 1968, Tomo I: 141-55.
- du Maurier, D., *Vanishing Cornwall*, Harmondsworth, Penguin, 1972
- Dumézil, G., *Rituels indo-européens à Rome*, Paris, 1954 b.
- Dumézil, G., *L'idéologie tripartite des Indo-Européens*, Collection Latomus, Vol. 31, Bruxelles, 1958.
- Dumézil, G., *La religion romaine archaïque*, Paris, 1966.
- Dumézil, G., *Mythe et épopée. L'idéologie des tres fonctions dans les épopées des peuples indo-européens*, 3 vols., Bibliothèque des Sciences Humaines NRF, Paris, Gallimard, 1968-73.
- Dumézil, G., *The Destiny of the King*, Chicago, Univ. of Chicago Press, 1973.
- Dumont, P.E., *L'Asvamedha*, Paris, 1927.
- Dumont, P.E., «Asvamedha», *Proceedings of the American Philosophical Society* 92 (1948): 447-503.
- Duval, P.-M., *Les dieux de la Gaule*, Paris, 1976.
- Eliade, M., et al., *The Encyclopedia of Religion*, New York, Mac Millan, 1987.
- Erim, K.T., *Aphrodisias. City of Venus Aphrodite*, New York, Facts on Life, 1986.
- Espérandieu, E., *Recueil general des bas-reliefs de la Gaule romaine et pre-romaine*, Paris, 1907-66.
- Evelyn-White, H.C., tr., *Hesiod, the Homeric Hymns, and Homerica*, New York, G.P. Putnam's Sons, 1920.
- Fitzpatrick, A.P., 'The deposition of La Tène iron age metalwork in watery contexts in southern England', en B. Cunliffe and D. Miles, eds., *Aspects of the Iron Age in Central Southern Britain*, Oxford, University of Oxford Committee for Archaeology, Monograph 2, 1984: 178-90.
- Fox, R., *King and marriage*, Harmondsworth, Penguin, 1967.
- Fradenburg, L.A., ed., *Women and Sovereignty*, Cosmos 7, Edinburgh, Univ. of Edinburgh Press., 1992.
- Frazer, J.G., *The Golden Bough*, 8 vols., London, 1911-15. Nueva edición: Harmondsworth, Penguin, 1996..
- Gimbutas, M., *The Gods and Goddesses of Old Europe-7000 to 3500 BC*, London, Thames and Hudson, 1974
- Gimbutas, M., *The Language of the Goddess*, London, 1987, 1989.
- Gimbutas, M., *The Civilization of the Goddess. The world of Old Europe*, San Francisco, Harper, 1993.
- Gimbutas, M., and M.R. Dexter, *The Living Goddesses*, Berkeley, Univ. of California Press, 1999.
- Glücklich, A., *The End of Magic*, New York and Oxford, Oxford Univ. Press, 1997.
- Gonda, J., *Die Religionen Indiens*, Tomo I, Stuttgart, 1960-69.
- Green, M. J., *The Gods of the Celts*, Gloucester, Alan Sutton, 1986.
- Green, M.J., *Symbol and Image in celtic Religious Art*, London and New York, 1989.
- Green, M.J., «Women and goddesses in the Celtic world». Paper delivered at the BASR Conference on «Religion and Gender», Cherwell Centre, Oxford, Sept.1989. Publ. by the British Association of the Study of Religions, University of Leeds Printing Services, 1991: 1-26
- Green, M., *Celtic Goddesses*, London, British Museum Press, 1995.
- Gricourt, J., «Epona-Rhiannon-Macha», *Ogam* 6 (1954): 25-40, 75-86, 137-38, y 165-188.
- Gulermovich Epstein, A. «The Morrigan and the Valkyries». En: Greppin, J. and Polomé, E.C., eds., *Studies in Honor of Jaan Puhvel*, Part II, *Mythology and Religion*, Journal of Indo-European Studies Monograph n. 21, Institute for the Study of Man, Washington. 1997: 119-50.
- Gwynn Jones, T., *Welsh Folklore and Folk. Custom*, London, Methuen, 1930.
- Hall, G.R., «Ancient British Remains», *Archaeologia Aeliana*, 7 (1876): 3-17.
- Harris, R., «Inanna-Ishtar as a figure of controversy», *History of Religions* 30 (1991): 261-78.



- Harrison, J., *Prolegomena to the Study of Greek Religion*, New York, 1955.
- Hatt, J.-J., «Les Dieux galoise en Alsace», *Revue Archéologique de l'Est et le Centre-Est* 15 (1971): 187-276.
- Hedges, J.W., *Isbiter: A Chambered Tomb in Orkney*, Oxford, 1983.
- Heimpel, W., «A Catalog of Near Easter Venus Deities», *Syro-Mesopotamian Studies* 4 December, (1982): 3-7, 9-22.
- Henig, M., *Religion in Roman Britain*, London, 1984.
- Hennesy, W.M., «The Ancient Irish Goddesses of War», *Revue Celtique* 1 (1870): 32-55.
- Herbert, M., «Goddess and King: The Sacred Marriage in Early Ireland». En: Fradenburg, L.D., ed., *Women and Sovereignty*, Cosmos 7, Edinburgh, Univ. of Edinburgh Press 1992: 264-75.
- Herbert, M., «Transmutations of an Irish Goddess of War», en *The Concept of the Goddess*, S. Billington and M. Green, eds., London and New York, 1996: 141-151.
- Heyob, S.K., *The cult of Isis among women in the Graeco-Roman World*, Leiden, E.J. Brill, 1975.
- Hogg, G., *Customs and Traditions of England*, Newton Abbot, David and Charles, 1971.
- Hole, C., *English Folklore*, London, Batsford, 1944-45.
- Hooijer, D.A., «The fossil vertebrates of Ksar´Akil: A Palaeolithic rock shelter in Lebanon», *Zoologische Verhandlungen* 49 (1961): 9-11.
- Hubert, H., *Les celtes depuis l'époque de La Tène et la civilization Celtique*, Paris, 1932.
- Hull, E., *Folklore of the British Isles*, London, 1928.
- Hull, E., *The Cuchullin Saga*, London, 1898.
- Hull, V., *Longes Mac n-Uislenm*, New York, 1949.
- Hutton, R.B., *The pagan religions of the ancient British Islands: their nature and legacy*, Oxford, Oxford Univ. Press, 1991.
- IRG (Inscripciones Romanas de Galicia), III-Museo de Pontevedra, 1955, J. Filgueira Valverde y F. Bouza Rey; 1961, J.M. Álvarez Blázquez y F. Bouza Brey, Inscripciones Romanas de Vigo, *Cuadernos de Estudios Gallegos* XVI, 5-42. Obra completa: *Inscripciones romanas de Galicia. Suplemento al fascículo III. Vigo*, Santiago de Compostela, 1961.
- IRPL (Inscripciones Romanas de la Provincia de Lugo), F. Arias Vilas, P. Le Roux et A. Tranoy, Paris, Publication du Centre Pierre Paris, 3, 1979.
- Jones, F., *The Holy Wells of Wales*, Cardiff, Univ. of Wales Press, 1954.
- Jones, T. G., *Welsh Folklore and Folk-Custom*, London, 1930.
- Jones, G. and T. Jones, tr., *The Mabinogion*, London, Everyman, 1976, 1996. (Primera edición 1949).
- Jones, P. and N. Pennick, *A history of pagan Europe*, London, 1995.
- Kane, P.V., *History of Dharmasastra* II.1, 2<sup>nd</sup> ed., London, 1974.
- Kerényi, L., *The Gods of the Greeks*, London, 1976.
- Kinsley, D. R., *Hindu Goddesses*, Berkeley, Univ. of California Press, 1986.
- Kinsley, D.R., «Mother Goddesses and Culture Goddesses». En: Subramaniam, V., ed., *Mother Goddesses and Other Goddesses*, Delhi, Ajanta Books International, 1993: 65-74.
- Kinsman, J., *The Cornish Folklore Handbook*, Penzance, Oakmagic Publications, 1997.
- Lambrino, S., «La Deese Coventina de Parga (Galicie)», *Revista da Faculdade de Letras de Lisboa*, 18 (1953): 74-87.
- Lane-Davies, A., *Holy Wells of Cornwall*, Cornwall, 1970.
- Leach, M., ed., *Funk and Wagnalls Standard Dictionary of Folklore, Mythology and Legend*, London, New England Library, 1972.
- Leite de Vasconcelos, J., *Religões da Lusitânia na parte que principalmente se refere a Portugal*, 3 vols, Lisboa, 1897-1913.
- Le Roux, F., et C.J. Guyonvarc'h, *Mórrigan-Bodb-Macha: la Souveraineté guerrière de l'Irlande*, Rennes, Ogam-Celticum, 1983.
- Long, G., *The Folklore Calendar*, London, Senate, 1930.
- López Cuevillas, F., 'O culto das fontes no noroeste hispánico', *Cuaderno de Estudios Gallegos* 11 (1935): 73-104.
- Low, M., *Celtic Christianity and Nature,- Early Irish and Hebridean Traditions*, Edinburgh, Polygon, 1996.
- Mac Cana, P., «Aspects of the theme of King and Goddess in Irish Literature», (I), *Études Celtiques* VII (1955-56): 76-114, 356-413.
- Mac Cana, P., «Celtic Goddesses of Sovereignty». En: Benard, E. and Moon, B., *Goddesses Who Rule*, Oxford, Oxford Univ. Press, 2000 : 85-99.
- Mac Culloch, J., *The Religion of the Ancient Celts*, Edinburgh, T&T Clark, 1911.

- Mac Culloch, J., *Celtic Mythology*, Boston, 1918.
- MacKenzie Brown, C., *The Triumph of the Goddess*, New York, New York State Univ. Press, 1900.
- Mac Killop, J., *Dictionary of Celtic Mythology*, Oxford, Oxford Univ. Press, 1998.
- Mac Leod, F., *The Washer at the Ford: and other Legendary Moralities*, Edinburgh and Chicago, The Celtic Library, 1896.
- Magnen, R., *Épona-Déese Gauloise des Chevaux protectrice des cavaliers*, Bordeaux, Delmar, 1953.
- Mellaart, J.S., «Excavations at Catal Hüyük, Fourth Preliminary Report», *Anatolian Studies* 16 (1966): 165-91
- Meyer, K., *HB: Hail Brigit*, Dublin, 1912. Monteagudo, L., «De la Galicia romana: Ara de Parga dedicada a Conventina», *Archivo Español de Arqueología*, 20 (1947): 68-74.
- Moon, B., «Inanna». En: Benard, E. and Moon, B., eds., *Goddesses Who Rule*, Oxford, Oxford Univ. Press, 2000 a: 69-81.
- Moon, B., «Aphrodite, Ancestor of Kings». En: Benard, E. and Moon, B., eds., *Goddesses Who Rule*, Oxford, Oxford Univ. Press, 2000b :17-31.
- Morris, H., «The holy wells of Donegal», *Béaloideas*, IML, VI, 1936. .
- O'Flaherty, W.D., «Sacred cows and profane mares in Indian Mythology», *History of Religions* 19, I (1979): 1-26.
- O'Flaherty, W.D., *Women, Androgynes, and other Mythical Beasts*, Chicago and London, Univ. of Chicago Press, 1980.
- Ó hÓgáin, D.O., *Myth, Legend and Romance- An Encyclopedia of the Irish Folk Tradition*, New York, Prentice Hall, 1990 y 1991.
- O hÓgáin, D.O., *The sacred isle*, Woodbridge, Boydell Press, 1999.
- O' Máille, T., «Medb Chruachna», *Zeitschrift für celtische Philologie* 17 (1927): 129-46.
- O'Rahilly, C., *Táin Bó Cuailnge: Recension I*, Dublin, 1976.
- Olivares Pedreño, J.C., *Los dioses de la Hispania Céltica*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2002.
- Olmsted, G.S., *The Gods of the Celts and the Indo-Europeans*, Innsbruck, Verlag des Instituts für Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck, 1994.
- Opie, I. and M. Tatem, eds., *A Dictionary of Superstitions*, Oxford and New York, Oxford Univ. Press, 1989.
- Parry-Jones, D., *Welsh Legends*, New York, Barnes and Noble, 1992.
- Patterson, N.T., *Cattle-Lords and Clansmen: Kingship and Rank in Early Ireland*, New York, 1992.
- Prósper, B., «El teónimo paleohispano Trebarune», *Veleia* 11 (1994): 191-95.
- Przyluski, J., *La grande déesse: introduction à l' étude comparative des religions*, Paris, 1950.
- Puhvel, J., «Vedic asvamedha and Gaulisch Ipmiídvos», *Language* 31 (1955):
- Puhvel, J., *Comparative Mythology*, Baltimore and London, Johns Hopkins University Press, 1987.
- Reynolds, J.M., *Aphrodisias and Rome*, *Journal of Roman Studies Monographs*, 1, London, Society of the Cambridge Philological Society 206 (n.s. 24), (1982): 70-84.
- Rhys, J., *Lectures on the Origin and Growth of Religion as illustrated by Celtic Heathendom* (The Hibbert Lectures for 1886), London, 1898.
- Rhys, J., *Celtic Folklore- Welsh and Manx*, 2 vols., Oxford, Clarendon Press, 1901.
- R.I.B. (*The Roman Inscriptions of Britain*), 10 vols., R.G. Collingwood and R.P. Wright, Oxford, 1965.
- Rivet, A.L.F., *Gallia Narbonensis*, London, 1988.
- Rodríguez González, E., *Breviario Enciclopédico «don Eladio»*, Á Coruña, A Voz de Galicia, 2001 (primera edición 1885).
- Ross, A., *Pagan Celtic Britain*, London, Routledge and Kegan Paul, 1967,1992, 1996.
- Roth, G., «Mythologie Celtique», en F. Guiraud, *Mythologie Générales*, Paris, Larousse, 1935. .
- Shrikirishna Bhawe, *Die Yahus des Asvamedha*, Stuttgart, 1939.
- Sims-Williams, P., «Some Celtic Other-World Terms», en A.T.E. Matonis and D.F. Melia, eds., *Celtic Language, Celtic Culture: A Festschrift for Eric P. Hamp*, Van Nuys, 1990.
- Sjoestedt, M.L., *Dieux et Héros des Celtes*, Paris, Leroux, PUFF, 1940. Versiones en inglés: *Gods and Heroes of the Celts*, Univ. of California Press, Berkeley, 1982, y Dublin, Four Courts Press, 1994.
- Squire, C., *Celtic Mythology*, edit. por Geddes & Brosset, Children's Leisure Products, New Lanark, Scotland, 1999.
- Sterckx, C., *Éléments de cosmogonie celtique*, Bruxelles, Édition de l'université, Fac. de philosophie et lettres, 1986.
- Stewart, R.J., *Celtic Gods- Celtic Goddesses*, London, Blandford, 1990.
- Straffon, Ch., *The Earth Goddess: Celtic and Pagan Legacy of the Landscape*, London, Blandford, 1997.

- Taboada Chivite, J., *Ritos y Creencias Gallegas*, Á Coruña, Ed. Sálvora, 1980.
- Tenreiro Bermúdez, M., «Os mouros: notas sobre a permanencia do mito no folclore», *Anuario Brigantino* 25 (2002): 39-62.
- Thevenot, E., *Divinities et sanctuaries de la Gaule*, Paris, 1968.
- Tillhagen, C.H., *Vattnens Folklore-Sägen och folktro kring bäckar, älvar, sjöar och hav*, Stockholm, Carlssons, 1996.
- Todd, J.H., ed., *Cogadh Gaedhelre Gallaibh – The War of the Gaedhil with the Gaill*, London, 1867.
- Torbrügge, W., «Vor-und Frühgeschichtliche Flusfunde zur Ordnung und Bestimmung einer Denkmälergruppe», *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission*, 1971: 1-146..
- Toynbee, J.M.C., *Art in Roman Britain*, London, 1962.
- Van Dijk, J. J.A. and Hallo, W.W., *The exaltation of Inanna*, New Haven, Yale Univ. Press, 1968.
- Van Hammel, A.G., *Compert Con Culainn*, Dublin, 1933.
- Vendries, J., «La religion des Celtes». En: *Les Religions de l'Europe ancienne*, III, *Introduction à l'histoire des religions* 2, 1948, Paris.
- Villar, F., «UN elemento de la religiosidad indo-europea: Trebarune, Toudopaladigae, Trebopala, Pales, Vispala», *Kalathos* 13-14 (1993-95): 376-78).
- Wait, G.A., *Ritual and Religion in the Iron Age Britain*, Oxford, British Archaeological Reports, British Series 149, 1985.
- Westenholz, J.G.»Goddesses of the Ancient Near East 3000-1000 BC». En: Goodison, L. and C. Morris, eds., *Ancient Goddesses*, London, British Museum Press, 1998: 63-82.
- Wolkstein, D. and Kramer, S. N., *Inanna, Queen of Heaven and Earth: Her Stories and Hymns from Sumer*, New York, Harper & Row, 1983.
- Wood-Martin, W.G., *Pagan Ireland: an archaeological sketch*, London, 1895.
- Wood-Martin, W.G., *Traces of the Elder Faiths of Ireland*, London, 1902.



## NOTAS

<sup>1</sup> Óenach era una reunión anual de las gentes de la antigua Irlanda en un lugar determinado con el objeto de celebrar ferias y mercados de ganado, alegres festividades, asambleas, carreras de caballos y juegos y diversiones de toda índole. Esta arcaica tradición popular ha sido descrita en los antiguos textos (The Metrical Dindshenchas, Gwynn, 1903-35; The Four Masters, Annals of the Kingdom of Ireland, O'Donovan, 1848-51), y analizada y comentada posteriormente por numerosos autores (Binchy 1958; M. Mac Neill 1962: passim; Mac Niocaill 1972: 49; Alberro 2006a). En varios manuscritos se describen las «tres nobles reuniones» u óenach más importantes de Irlanda: Uisnech, en Beltain; Tailtiu en Lugnasad; y Tara en Samain (Binchy 1958: 113).

<sup>2</sup> Las nereidas y las nayades poseían cuerpos totalmente humanos, a diferencia de las sirenas, que eran parcialmente pájaros. Aunque no se conocen las razones, en los países meridionales de Europa el nombre de sirena pasó a designar a seres marinos mitad humanos mitad peces, originarios de Europa septentrional, pues no existen en la mitología griega ni en la romana.

<sup>3</sup> 1 galón de Gran Bretaña = 4,5435 litros; el galón de Estados Unidos es sin embargo menor, pues equivale a 3,785 litros.

<sup>4</sup> Antiguos manuscritos céltico-irlandeses recogidos en el «Libro de Leinster» del Siglo XII que contienen valiosa información acerca de los nombres de lugar de Irlanda y de cómo adquirieron esos nombres de acuerdo con la tradición popular y la Mitología.

<sup>5</sup> Estas descripciones de los antiguos relatos mitológicos no se ajustan a la realidad geográfica, ya que los ríos Boyne y Shannon tienen su nacimiento en lugares diferentes.